

Colección arquia/temas núm. 27

La vivienda moderna

Registro **DOCOMOMO** Ibérico
1925-1965



fundación caja de arquitectos

fundación **do. co. mo. mo.** ibérico



La vivienda moderna, 1925-1965

Registro DOCOMOMO Ibérico

Colección arquia/temas, núm. 27

EDICIÓN

FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS
www.arquia.es/fundacion
Fundación DOCOMOMO Ibérico
www.docomomoiberico.com

RESPONSABLES DE LA EDICIÓN

Miguel Centellas
Carmen Jordá
Susana Landrove

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN

Fundación Caja de Arquitectos y
Marta Rojals

PROPUESTA Y SELECCIÓN DE OBRAS

Fundación DOCOMOMO Ibérico
Ana Azpiri Albistegui, Fernando Aguerri,
Francisco Camino, Miguel Centellas,
Alberto Combarros, Joseba Escribano,
Celestino García Braña, Carlos Gómez,
Agustí, M. Luisa González, Carmen Jordá,
Gabriela Kacelnik, Susana Landrove,
Miguel Lasso de la Vega, Xavier Llobet,
José Miguel Martínez Rico, Jovino Martínez
Sierra, Ramón Pico, José Manuel Pozo,
José Miguel Remolina Seivane, José A.
Salvador Polo, Asier Santas Torres,
Ana Tostões, Daniel Villalobos

ASESORAMIENTO LINGÜÍSTICO

Carmen Muntañé

TRADUCCIÓN

Emilia Pérez Mata

DISEÑO GRÁFICO

Estudi Tere Moral

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

Susana Esteban, Pascual Herrero, Carlos
Izquierdo, Víctor Muñoz, Elena Tacconi

FOTOMECÁNICA

IMPRESIÓN

IGOL, SL

D.L. B-21185-09

ISBN 978—84—936693—5—5

© de esta edición, Fundación Caja de
Arquitectos/Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2009

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

PATRONATO FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS

Presidente

Javier Navarro Martínez

Vicepresidente 1º

Federico Orellana Ortega

Vicepresidente 2º

Alberto Alonso Saezmiera

Secretario

Antonio Ortíz Leyba

Patronos

Carlos Gómez Agustí
Covadonga Alonso Landeta
Marta Cervelló Casanova
José Argudín González
Sol Candela Alcover
Montserrat Nogués Teixidor
Emilio Tuñón Álvarez
Francisco Javier Cabrera Cabrera
Fernando Díaz-Pinés Mateo
Manuel Ramírez Navarro
Antonio Ferrer Vega

Director

Gerardo García-Ventosa López

PATRONATO FUNDACIÓN DOCOMOMO Ibérico

**CONSEJO ANDALUZ DE COLEGIOS
OFICIALES DE ARQUITECTOS**
PATRONO: Luis Cano Rodríguez

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE ARAGÓN**
PATRONO: Francisco Pérez Arbués

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE ASTURIAS**
PATRONO: Ángel Noriega

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE CANARIAS**
PATRONO: Virgilio Gutiérrez Herreros

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE CANTABRIA**
PATRONO: Pío Jesús Santamaría Muñoz

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE CASTILLA Y LEÓN ESTE**
PATRONO: José Ignacio Paradinas Gómez

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE LA COMUNIDAD VALENCIANA**
PATRONO: Juan Castillo Carpio

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE LEÓN**
PATRONO: Fernando de Andrés Álvarez

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE MADRID**
PATRONO: José Manuel Dávila del Cerro
DECANA: Paloma Sobrini

**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE MURCIA**
PATRONO: Francisco Camino
**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
VASCO NAVARRO**
PATRONO: Joseba Escribano
DECANO: Manuel Sagastume

**COL·LEGI OFICIAL D'ARQUITECTES
DE LES ILLES BALEARS**
PATRONO: Luis A. Corral Juan

COL·LEGI D'ARQUITECTES DE CATALUNYA
PATRONO: Fernando Marzá
DECANO: Jordi Ludevid Anglada

**COLEXIO OFICIAL DE ARQUITECTOS
DE GALICIA**
PATRONO: Celestino García Braña

FUNDACIÓ MIES VAN DER ROHE
PATRONO: Lluís Hortet

FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS
PATRONO: Carlos Gómez Agustí

**INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO
HISTÓRICO, CONSEJERÍA DE CULTURA,
JUNTA DE ANDALUCÍA**
PATRONO: Román Fernández Baca

ORDEM DOS ARQUITECTOS PORTUGUESES
PATRONO: Ana Tostões
PRESIDENTE João Belo Rodiea

ÍNDICE

6	Prefacio
	Presentación
7	La vivienda moderna, 1925-1965. Registro DOCOMOMO Ibérico. Celestino García Braña
	Introducción
11	Modernidad y vivienda en España. Juan Antonio Cortés
35	Portugal: la vivienda como laboratorio moderno. Ana Tostões
	Registro DOCOMOMO Ibérico - Viviendas
49	Andalucía
73	Aragón
83	Asturias
101	Cantabria
111	Castilla-La Mancha
117	Castilla y León
139	Cataluña
197	Comunidad de Madrid
247	Comunidad Valenciana
303	Extremadura
309	Galicia
339	Islas Baleares
359	Islas Canarias
381	La Rioja
387	Murcia
397	Navarra
405	País Vasco
427	Portugal
485	Agradecimientos
487	Bibliografía
493	Índice de autores
497	Créditos de las ilustraciones

COMUNIDAD VALENCIANA

DIRECCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN
CARMEN JORDÁ

DOCUMENTACIÓN
FEDERICO IBORRA, ISABEL NAVARRO y MAITE PALOMARES

Colaboradores:
JUSTO OLIVA MEYER y ANDRÉS MARTÍNEZ MEDINA

Vivienda y Movimiento Moderno en la Comunidad Valenciana

Más allá de la continuidad temporal de algunas características de las obras de nuestro Movimiento Moderno, se puede apreciar la existencia de tres etapas diferenciadas que se corresponderían, aproximadamente, con el período republicano incluyendo los años de la contienda bélica, seguido de un período autárquico simbólicamente concluido con la visita de Eisenhower en 1959 y, por último, aparece un período posterior que cabe denominar «desarrollista», coincidente con la estabilización económica y con la progresiva transformación del paisaje mediterráneo a consecuencia del entonces incipiente turismo de masas. En nuestra arquitectura residencial todo ello se traduce en una evolución que se mueve desde una determinada recepción de la modernidad, al principio bastante epidérmica o limitada a temas de lenguaje, hasta una auténtica consolidación de estrategias, con la incorporación de las nuevas técnicas constructivas y cuando, paulatinamente, se estaban abandonando las reminiscencias distributivas de épocas anteriores. En definitiva, del higienismo planimétrico de los primeros edificios, muy compartimentados, a la funcionalidad doméstica de los años sesenta, con la casa burguesa dividida en zonas nocturnas y diurnas, éstas de fluida espacialidad. Se puede destacar cierta permanencia de convicciones modernas en algunos arquitectos durante la posguerra, como si las nuevas directrices del franquismo no hubieran calado en nuestra periferia. De ese modo se mantenían sistemas de composición, tanto los basados en el predominio de líneas horizontales, procedentes de la influyente corriente expresionista centroeuropea, como los inspirados en la fascinación que ejercieron los rascacielos neoyorquinos, con sus retranqueos y formas aerodinámicas. En las dos últimas décadas del ciclo moderno se generalizaría la disposición de los edificios en estratos apilados, con los zunchos marcados en las fachadas y conformando habitualmente volumetrías prismáticas.

Siempre dentro de los programas residenciales, encontramos en nuestra selección tipos variados, con particularidades propias y exigencias o soluciones distintas, como nos muestran los grupos obreros, poblados de colonización, bloques exentos de vivienda burguesa, edificios entre medianeras, torres de apartamentos de uso vacacional y urbanizaciones turísticas. Nuestras obras también permiten detectar el cambio de registro que se extendió a mediados del siglo pasado en la cultura urbana. El enfoque tradicional basado en la alineación de calles y manzanas cerradas todavía servía, en la década de 1930, de marco adecuado para recibir las novedades de una arquitectura, por ejemplo, singularmente levantada sobre chaflanes curvos. Se trataba de la ciudad compacta que, poco a poco, cederá protagonismo a través de la ruptura de sus tramas, hasta la aceptación sin reservas de la edificación abierta con cuidadas zonas ajardinadas para definir nuevos ejes residenciales. Otro tema de interés que merece ser observado en nuestra producción arquitectónica gira en torno a las repercusiones de la publicación de la Carta de Atenas. Aunque llegó con cierto retraso, el impacto de las nuevas ideas fue indudable, ante todo por lo que afecta a la segregación del tráfico rodado respecto al peatonal y a la concentración de usos comerciales en determinados conjuntos residenciales. Como contraste, los poblados de colonización, prácticamente coetáneos, recreaban condiciones urbanas de la tradición rural. En este

caso y al margen de su evidente valor arquitectónico, es significativo el posicionamiento político, de elocuente anclaje en el pasado, sublimando la mentalidad agraria.

La manera de ejercer la profesión fue cambiando con el tiempo y con las circunstancias. Desde una situación caracterizada por la práctica ausencia de regulación técnica y dominada por los oficios artesanos en la construcción, se pasó a la entrada paulatina de patentes extranjeras con tecnologías cada vez más sofisticadas y que, lógicamente, requerían disposiciones legales específicas. La escasez de hierro durante la guerra y ciertas audacias —como utilizar alambreadas para armar— tal vez propiciaron la aprobación en 1939 de una primera Instrucción del Hormigón, provisional, que fue modificada y complementada en 1944, permaneciendo vigente hasta la conocida EH 68, una normativa ya de planteamientos modernos.

Las memorias de nuestros proyectos ofrecen una valiosa información sobre aspectos constructivos y estructurales que pueden quedar ocultos en las obras terminadas. Merecen ser destacados algunos datos extraídos de los citados documentos, como los relativos a la introducción del ladrillo hueco, considerado un auténtico descubrimiento por los arquitectos de entonces. También hay que recordar el tránsito desde los forjados de cerámica armada, curiosamente denominados «autárquicos», hasta los bidireccionales de hormigón que, con gran entusiasmo, se estaban incorporando al final de nuestra cronología. A la vez, andamios tubulares y altas grúas iban marcando los lugares de expansión de las poblaciones, según nos indica la publicidad de la época, que constituye otra fuente de gran interés. En efecto, a través de su consulta comprobamos la creciente importancia de algunas instalaciones o materiales con los que hoy estamos totalmente familiarizados, como son los aceros corrugados, los terrazos, gresites, carpinterías de aluminio, *shunts* de ventilación o incluso los primeros aires acondicionados.

Además del conocimiento de sistemas resistentes, cerramientos y otros detalles de ejecución, en realidad son imprescindibles los argumentos técnicos para explicar ciertos aspectos de la imagen de la arquitectura moderna, tan vinculada a las transformaciones tecnológicas. Hasta el extremo de que debería ser cuestionada la frecuente metodología de análisis apoyada en meras cuestiones estilísticas, sustituyéndola por otra que atiende en toda su complejidad a la esencia del proyecto, siendo fundamental, desde luego, saber cómo fueron construidas nuestras obras modernas.*

* La limitada extensión que ahora nos afecta impide entrar en profundidad en estos temas y, por ello, se remite a los interesados a otras lecturas. En concreto, el pormenorizado texto «Hacia la modernidad técnica» incluido en la publicación *Vivienda moderna en la Comunitat Valenciana*, se ocupa de la evolución de las características técnicas, de los procedimientos constructivos, de las estructuras resistentes, de la normativa oficial, pero también de los sistemas de representación gráfica, así como de la aparición de ciertos materiales, introducción de patentes extranjeras y medios auxiliares, etc., durante el período establecido para nuestra cronología moderna.

CARMEN JORDÁ

Edificio Merín, 1930-1931

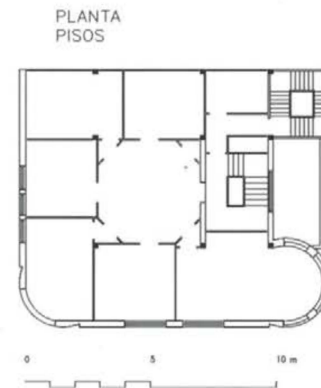
Plaza del Alcalde José Reig Vilaplana 12, avenida de Jaime I 8 y calle de Roger de Lauria, Cocentaina (Alicante)

VICENTE VALLS GADEA

Este singular edificio, que da a tres calles y que dispone de jardín contiguo, puede representar una temprana muestra de la fascinación europea hacia la verticalidad que evocaban los rascacielos norteamericanos. Así, la sugerencia de desarrollo de una significativa esquina en forma de torre, escalonada y con ventanas parece subrayar este argumento en un pequeño municipio alicantino de una comarca con tradición industrial, aunque alejada de los centros que dictaban los cánones estéticos. Su autor insistirá en trabajos posteriores en este sistema de composición para definir una imagen arquitectónica que reflejaría un auténtico espíritu de la época y que, como se podrá comprobar, se extenderá por diferentes ciudades.

La volumetría compleja, que cronológicamente es anterior al influyente edificio Capitol de Madrid, planteaba un completo programa residencial familiar que incluía garaje y área de servicio independiente, organizando las plantas en torno a un vestíbulo octogonal. El abandono de los criterios de simetría y la disposición de los huecos en franjas horizontales, cromáticamente estudiadas, constituyen claves inequívocas de la imparable recepción de la modernidad en nuestra arquitectura.

Carmen Jordá



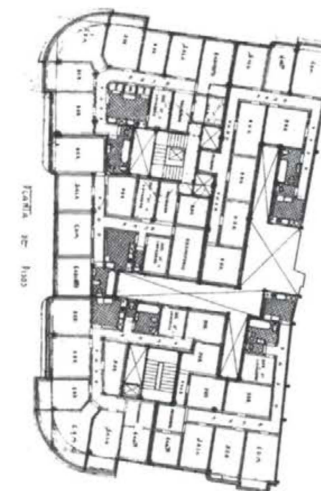
Edificio Tortosa, 1931

Calles Universidad 1 y 3 / Nave y Barcelona, Valencia

LUIS ALBERT BALLESTEROS

El edificio se encuentra en un emplazamiento privilegiado por su situación céntrica frente a la antigua Universidad y ha sido rematado eficazmente con esquinas redondeadas de gran inteligencia compositiva y corrección constructiva. Este recurso es una opción de proyecto, ya que se trata de un entorno de calles estrechas de viejo trazado y no de avenidas con chaflanes previstos desde el planeamiento. El encargo encerraba bastante dificultad, debido a la gran profundidad de una parcela recayente a tres calles, aunque la maestría del arquitecto se evidencia cuando consigue encajar un programa complicado mediante dos escaleras independientes que dan acceso a tres o a dos viviendas de gran superficie en cada planta. Se han dispuesto largos pasillos con piezas a ambos lados y un gran patio de luces que se alarga en forma de T para servir al mayor número de habitaciones, completándose las exigencias de iluminación y ventilación con otros patios menores. La estructura metálica porticada ha facilitado unos bajos comerciales dotados de amplios escaparates.

Carmen Jordá



Edificio Cánovas, 1931-1944

■ Calles Navellos 8 / Micer Tarazona y Hierba, Valencia

■ LUIS ALBERT BALLESTEROS

El edificio está ubicado en la zona más tradicional del centro histórico, en una calle próxima al Palacio de las Cortes, aunque también tiene fachada a otras dos calles más estrechas y de menor relevancia. Esta singular situación propiciará un estudio volumétrico de gran interés que, además de la rotunda imagen de modernidad con su mirador cerrado en la esquina principal, presenta una solución asimétrica para integrarse armónicamente en el entorno urbano más antiguo de Valencia, renunciando a los voladizos cerrados e incorporando unos austeros balcones con barandillas metálicas. La eficacia del autor en la resolución de las plantas emerge una vez más, resolviendo un complejo programa residencial mediante dos cajas de escaleras —sólo una de ellas con ascensor— que sirven a dos y a cuatro viviendas, respectivamente. Los patios de luces se agrupan para reducir la pérdida de espacio útil, pero sin perjudicar la ventilación de los dos núcleos de comunicación vertical. La estructura del edificio es enteramente metálica, a pesar de que en su época todavía era habitual el muro de carga en fachada.

Carmen Jordá



Edificio Rodrigo, 1933-1934

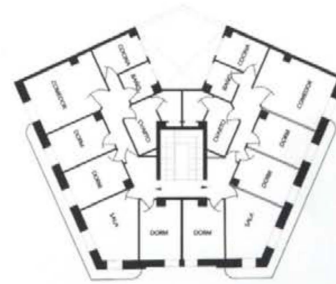
■ Plaza del Obispo Amigó 5 / calles San Francisco de Borja y Salas Quiroga, Valencia

■ MIGUEL MARTÍNEZ ORTEGA

El edificio se sitúa en una parcela pentagonal de un ensanche periférico, contando con dos medianeras y tres fachadas en chaflán. Su solución es simétrica y de gran regularidad, ofreciendo una sobre elevación central que enfatiza la posición de un acceso sobre el que se disponen huecos diferenciados que dan salida a balconadas perimetrales. El patio de luces y una caja de escalera, ventilada a través de galerías, completan el eje principal que divide cada planta en dos viviendas idénticas.

La obra resulta más interesante por su composición austera y armónica que por los posibles méritos de su distribución, todavía heredera de las maneras tradicionales de organizar los espacios interiores, sin apenas jerarquía, en la arquitectura doméstica. Pero está muy estudiada la separación entre piezas y zonas, teniendo previstos ciertos aspectos higienistas cuyas normativas se estaban generalizando en Valencia en esa época. La estructura es mixta, con forjado metálico sobre pilares y muro de carga de ladrillo al exterior.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1933-1934

Calles Donoso Cortés 1 / Consulat del Mar, Valencia

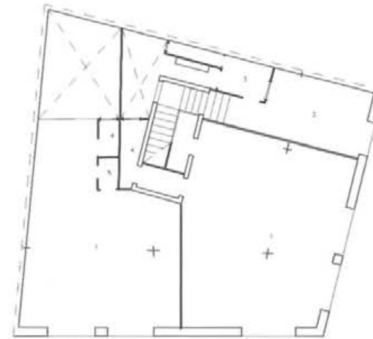
ENRIQUE PECOURT BETÉS

La obra supone una primera aproximación valenciana a los postulados de la modernidad, tempranamente adoptados por un arquitecto que, durante su etapa de estudiante, estuvo vinculado a las experiencias del GATCPAC.

La imagen revela signos de inspiración purista como austeridad en fachadas, estricta composición de huecos, particular tratamiento de esquina, severas barandillas de pletina, presencia de fenestration horizontal y rotundidad volumétrica. Sin embargo, las referencias vanguardistas quedan neutralizadas por la organización de la planta tipo, todavía entroncada con la lenta evolución de las costumbres, según se puede observar en la distribución general, en la geometría del patio y, ante todo, en cocinas y elementos sanitarios. También la solución constructiva acusa el peso de la tradición en la escalera de bóveda tabicada y en el remate de la caja, cubierto con teja y estratégicamente retirado. La estructura se resuelve con un sistema mixto de pilares metálicos y con un muro perimetral resistente.

El aprovechamiento de los bajos comerciales parece explicar el acceso lateral del zaguán. Su entorno está fuertemente marcado por la actividad del popular Mercado de Ruzafa.

Carmen Jordá



PLANTA BAJA



PLANTA DE PRIMER



PLANTA DE ARCO

Edificio TASA, 1933-1936

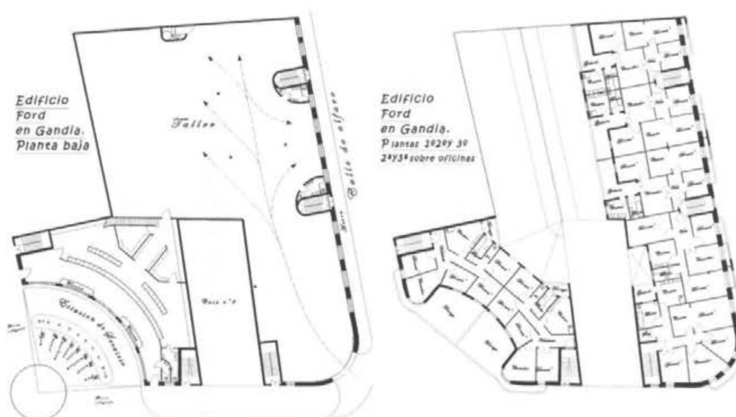
Calles Wilson 1-3 / Alfaro 44-46 / avenida de Alicante 49. Gandia (Valencia)

ALFONSO FUNGAIRO NEBOT

Obra cuya singularidad arrancaba de un programa consistente en viviendas, estación de servicio, talleres y oficinas para la Ford, de donde procedía su antigua denominación —edificio Ford—, de evidente resonancia moderna. Otra particularidad se podría relacionar con una especial ocupación de dos parcelas no contiguas y comunicadas por su parte trasera, aunque una actuación posterior completó la continuidad del paño de fachada. A pesar de algún anacronismo distributivo, conviene apreciar ciertos detalles interesantes en las plantas, entre ellos el grafiado de la iluminación para cada estancia o las superficies en cuarto de círculo destinadas a caja de escalera con baño anexo. Una estructura metálica salva las grandes luces del edificio que tiene muro de carga perimetral, presentando uralita en la cubierta de la nave interior.

Un potente chaflán y el juego volumétrico del conjunto con cuerpos emergentes a modo de chimeneas, así como un dinámico contraste de curvas y contracurvas, forman parte de los recursos compositivos que, remitiendo al expresionismo centroeuropeo, recrean un lenguaje náutico, sin duda aquí subrayado por las barandillas y óculos que, por cierto, modifican ligeramente el proyecto original.

Carmen Jordá



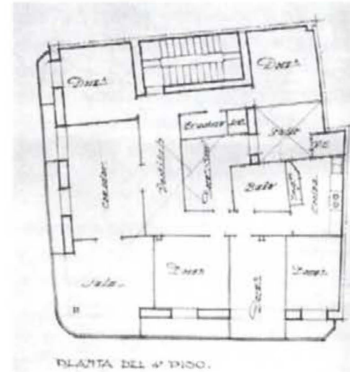
Edificio Galiana, 1934

■ Calle de Juan Bautista Lafora 1 / calle de San Telmo. Alicante

■ MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

A partir de una preexistencia anterior, el edificio presenta otras dos cronologías significativas que se corresponden con sus dos sucesivas sobreelevaciones, de 1934 y 1954, pasando respectivamente de cuatro a siete plantas hasta las nueve que tiene en la actualidad. Esta circunstancia explica tanto la situación de la caja de escalera en la medianería, que condiciona recorridos, como la diferente distribución que se da en los cuatro primeros pisos, con una sola vivienda, mientras en el resto hay dos. La estructura es mixta, con muros de carga a modo de hue-las del pasado, combinados con pórticos geoméricamente ordenados. La imagen está definida por una volumetría contundente, subrayada por la alter-nancia de bandas horizontales opacas y perforadas.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1934

■ Avenida de Federico Soto 10 / calle de Colón 26. Alicante

■ LUIS ALBERT BALLESTEROS

Este edificio se asienta sobre una parcela en esquina con chaflán curvo que, a partir de dos patios interiores y una escalera centrada, dispone de unos bajos comerciales y de dos viviendas de diferente superficie por planta, una de ellas con mirador. La distribución se organiza en paralelo a la fachada, con estancias perpendiculares, y posee un esquema resistente mixto, que combina un sistema porticado metálico con un muro de carga perimetral. Al exterior su composición está marcada por una horizontalidad de raíz expresionista, acentuada por impostas y con unos voladizos en los extremos que no tienen continuidad en la parte central. El remate superior se resuelve volumétricamente con el vacío correspondiente al retranqueo de los áticos.

Carmen Jordá



Edificio Llopis, 1934-1935

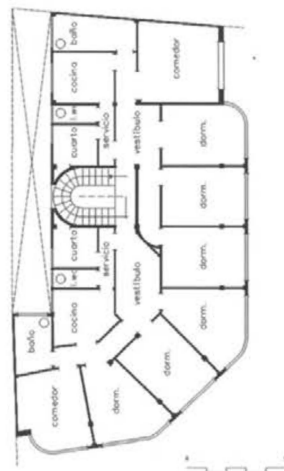
■ Calles San Vicente 51 / La Sangre 2, Valencia

■ RICARDO ROSO OLIVÉ

Situada en una arteria importante de Valencia, la obra construye una de sus céntricas esquinas a partir de un contorno algo angulado y de una interesante perforación de fachadas en franja continua, cuya expresión arquitectónica es, sin duda, deudora del lenguaje avanzado de su tiempo. Como tal, también eleva significativamente su altura hasta un ático con un potente remate que, sirviendo de coronación para el chaflán, no constituye obstáculo cuando se enlaza el frente lateral volcado a la calle de San Vicente, donde se sitúa el acceso. Sobre éste, el núcleo de comunicaciones verticales, abierto a patio posterior, organiza una distribución de dos viviendas distintas por planta, disponiendo sus estancias de una correcta iluminación y ventilación al aprovechar convenientemente la escasa profundidad de la parcela. Así todos los espacios servidos aparecen vinculados al exterior y los sirvientes al patio, como ocurre en tantos otros edificios coetáneos.

En la trayectoria del arquitecto, injustamente condicionada y marcada por motivos políticos, debe mencionarse la importancia de otros trabajos realizados en la capital, como el de la avenida de María Cristina 3, para el mismo propietario y, por tanto, con la misma denominación de edificio Llopis.

Carmen Jordá



Edificio Roca, 1934-1936

■ Calles San Vicente Mártir 34 / Rumbau 2, Valencia

■ VICENTE VALLS GADEA

Obra de discreta pero imponente presencia urbana por la rotundidad de su voladizo inferior de formas redondeadas y por la perspectiva perfectamente encajada que ofrece su esbelta volumetría frente a la estrecha calle de Cotanda, aunque a la vez tiene la particularidad de ocupar una parcela rectangular cuya dimensión mayor define un lateral y desde donde predomina la percepción alargada del alzado. Éste se retira levemente obedeciendo a antiguas alineaciones, de modo que el conjunto no se aprecia del todo a primera vista, requiriendo un recorrido in situ o una lectura atenta de los planos para entender el proyecto.

Un popular bajo comercial con entresuelo da nombre al edificio, cuyo programa residencial se desarrolla en los siete niveles superiores con núcleo de comunicaciones centrado y dos viviendas por planta, estando las distribuciones subordinadas a las especiales condiciones de estrechez del solar y a la existencia de dos medianerías, una de ellas incompleta. La voluntad de configuración en torre, esquinas y fachadas muy perforadas con reiteración de huecos, barandillas de tubo o persianas americanas remiten a una modernidad compositiva que poco a poco estaba caracterizando la zona céntrica de Valencia.

Carmen Jordá



La Adriática, 1935-1936

Rambla de Méndez Núñez / calle del Teniente Coronel Chápoli 1. Alicante

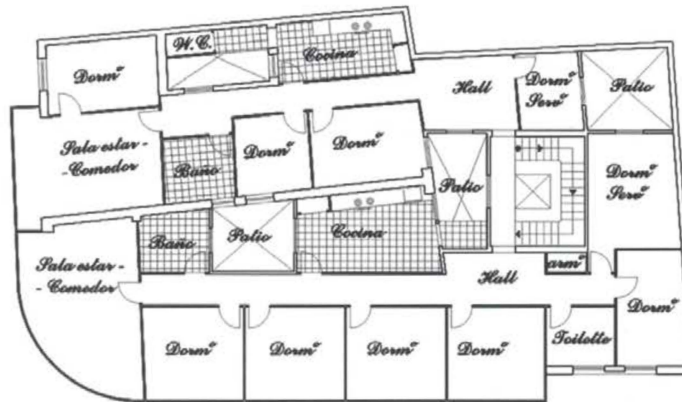
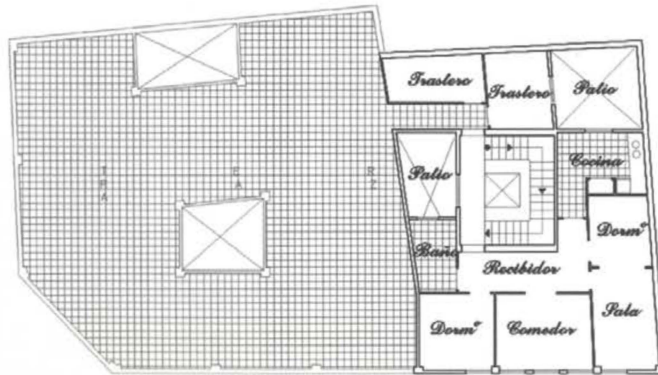
MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

Este edificio, de reforma y ampliación, obedece a unas modificaciones urbanas que permitieron la anexión de un solar a un pequeño edificio preexistente. Su autor —un arquitecto de relieve y responsable de destacadas obras alicantinas— perteneció al GATCPAC y asumió este encargo desde la convicción moderna que le caracteriza. Logró un resultado que puede ser considerado de auténtica transformación de los condicionantes previos, los cuales se evidencian en planta por el muro de carga que divide las dos viviendas y que limitaba la antigua propiedad. Sin embargo, la nueva estructura se resolverá —a excepción de la caja de escalera— con pórticos de pilares metálicos, de manera que la fachada se libera de cualquier comportamiento resistente para facilitar su tratamiento de simple envoltura.

El mayor interés del edificio se encuentra en el acertado planteamiento de una imagen de clara referencia expresionista, la cual inspira su esquina en cuarto de círculo. También ofrece concluyentes ideas de continuidad horizontal en su alternancia rítmica entre antepechos y fenestración, definiendo en conjunto una volumetría rotunda, de rápido reconocimiento en el paisaje urbano por su singularidad y adecuación.

Bajo el cuerpo de remate, una marquesina laminar de hormigón se encarga de subrayar un perímetro radicalmente asumido en su curvatura, como revelan las persianas cuyas lamas de madera adoptan esa misma forma ligeramente redondeada y que todavía se mantienen en funcionamiento. El diseño tubular de las barandillas introduce un complemento coherente con las incisiones de las franjas opacas, apoyando el carácter unitario de los criterios compositivos.

Carmen Jordá



Edificio Borja, 1935

Plaza de España 5 / avenida de Alcoy / calle del Pintor Murillo, Alicante

MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

Edificio situado en un solar pentagonal de gran regularidad que corresponde a una situación en esquina y que, como un gesto urbano para configurar plaza, ofrece una concavidad en la que se emplaza un acceso centrado. Desde ahí parte un eje de simetría estricto que atraviesa una caja de escalera y finaliza en el ángulo extremo de un patio de luces, dividiendo la planta en dos viviendas idénticas. En el perímetro exterior se disponen racionalmente, junto al vestíbulo, las salas de estar y el comedor —en la documentación del proyecto con rótulos en inglés— y, a continuación, los dormitorios organizados linealmente. El arquitecto muestra su reiterada afinidad expresiva con el repertorio mendelsohniano y, en este caso concreto, evoca el magisterio berlinés de la Federación Metalúrgica. A partir de un gran rigor geométrico plantea una composición de tres cuerpos, la parte central más maciza y unos cuerpos laterales con miradores en voladizo, prolongados en forma de balcones. Por el número de alturas y por la cronología de la obra cabe interpretar que la estructura se debió de resolver mediante pórticos metálicos.

Carmen Jordá



Edificio Sélix, 1935-1936

Calle de la Virgen de la Saleta 2, avenida del Camino de Onda, Burriana (Castellón)

ENRIQUE PECOURT BETÉS

La ausencia o desaparición de cualquier dato de archivo que afecte a esta obra obliga a realizar un análisis arquitectónico basado en hipótesis, a partir del levantamiento in situ de unas plantas en su estado actual. Se observa que, en el primer piso, se desarrolla una vivienda burguesa de gran longitud con acceso centrado y programa habitacional todavía muy compartimentado. El perímetro curvo de la esquina tal vez se aprovecharía en origen para alojar un estar junto a un dormitorio principal y también cabe suponer que un sistema mixto de pilares y muro de carga debió resolver la estructura con forjados metálicos. De la volumetría destacan tanto la sobreelevación, característica de la época, como un voladizo perimetral que, en la angosta calle lateral, se reduce a la mínima expresión y que parece emular recursos parecidos de las grandes ciudades.

La correcta imagen del edificio, que es un buen testimonio de su cronología moderna, está marcada por la regularidad de los huecos, insinuación de torre y un vacío posterior, definido por la brusca interrupción de una fachada lateral.

Carmen Jordá



Edificio Roig, 1935-1936

■ Calles Teniente Coronel Chápoli 3 / Bailén, Alicante

■ MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

Propiciada desde la normativa urbanística, la solución en chaflán, trazada frecuentemente con perímetro curvo, estaba favoreciendo en la década de 1930 una determinada expresión arquitectónica coincidente con ciertas tendencias provenientes de Europa y, más concretamente, las inspiradas en los proyectos de Mendelsohn. En esta ocasión y al igual que en el cercano edificio de La Adriática, la búsqueda de horizontalidad es materializada a partir de la alternancia de bandas opacas y perforadas, aunque ahora predomina la figura cilíndrica y es poligonal la línea formada por las carpinterías, a diferencia del otro ejemplo citado del mismo autor.

Limitado el solar por dos medianeras, la planta tipo dispone de dos viviendas distintas, estando organizada a partir de un núcleo de comunicaciones centrado y ventilado a través de uno de los dos patios existentes. La estructura aparece porticada y, según la memoria del proyecto, se utiliza, en lugar de ladrillo, la piedra local para los muros laterales, siendo ésta una característica constructiva peculiar que se generalizó en la zona debido a la abundancia de este material en Alicante.

Carmen Jordá



Edificio Pascual, 1935-1936

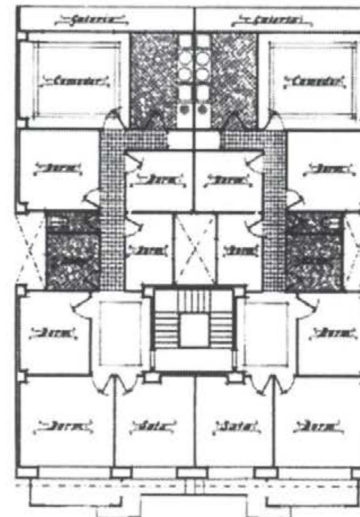
■ Calle de Císcar 21, Valencia

■ MIGUEL MARTÍNEZ ORTEGA

En Valencia la arquitectura moderna surgió a principios de la década de 1930 vinculada, principalmente, a la colmatación de los solares resultantes de las reformas del centro histórico en torno al Ayuntamiento y con viviendas de superficie considerable para la alta burguesía. Sin embargo, a mediados de la misma década, se producirá un desplazamiento hacia las zonas de ensanche, donde se multiplicarán las actuaciones destinadas a las clases medias, con otro tipo de distribuciones y signos externos también algo diferentes respecto a las ubicaciones céntricas. Éste es el caso de este edificio entre medianeras, rematado por un elemento a modo de *loggia* y cuya caracterización exterior se completa con miradores en los extremos a los que se adosan unas terrazas longitudinales compartidas, que favorecen el claroscuro de las sombras en la imagen.

La distribución de estas obras responde a un modelo planimétrico que presenta simetría axial para dos viviendas por planta; con cocina y comedor abiertos al gran patio de manzana, dormitorio principal y sala recayentes a fachada, mientras los dormitorios secundarios y baños son ventilados por patios de luces menores. El acceso aparece centrado y, en este caso, el proyecto incorpora un interesante plano de estructura, que explicita muro de carga, machones de ladrillo en torno a la caja de escalera y pilares metálicos en pórticos interiores.

Carmen Jordá



Edificio Alonso, 1935-1940

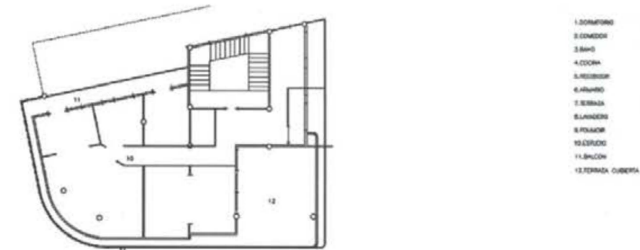
■ Calles San Vicente 71-73 / Xàtiva, Valencia

■ LUIS ALBERT BALLESTEROS

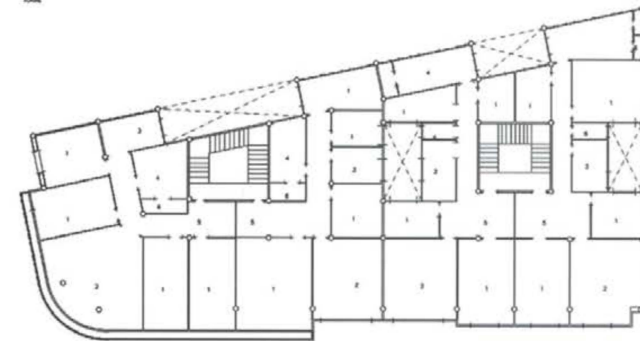
El edificio se asienta sobre la ronda de la ciudad, en el cruce de dos importantes arterias próximas al centro. En este emplazamiento el arquitecto trataría de producir un hito, valiéndose de una imagen de modernidad, particularmente referenciada al expresionismo alemán. Consigue un interesante tratamiento de exteriores, cuyo juego de contrastes es provocado por los voladizos, potenciando la esquina con un volumen sobreelevado a modo de torre de elegante curvatura. Como planteaban algunas preferencias de su época, la clave compositiva de las fachadas parece fundamentarse en el protagonismo de las superficies acristaladas y en el énfasis de las líneas horizontales que aquí, sorprendentemente, interrumpen su contundencia expresiva en los cuerpos laterales con otra solución de paramentos más convencionales.

La estructura metálica se resuelve eficazmente, adaptándose con regularidad a las condiciones geométricas del solar y a un esquema funcional organizado a partir de dos núcleos de comunicación. Ambos pertenecen a dos zaguanes independientes, cuyos dobles programas residenciales dan como resultado cuatro viviendas similares para la planta tipo.

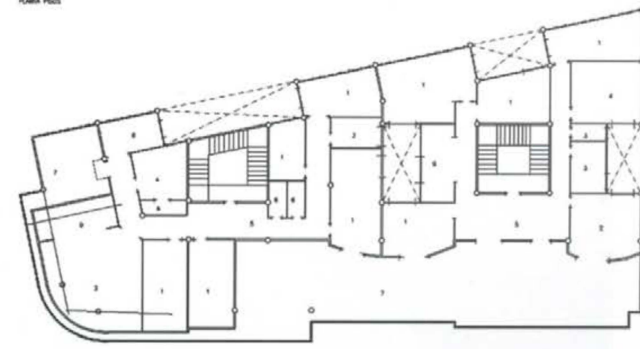
Carmen Jordá



PLANTA



PLANTA PISO



PLANTA ANEXO



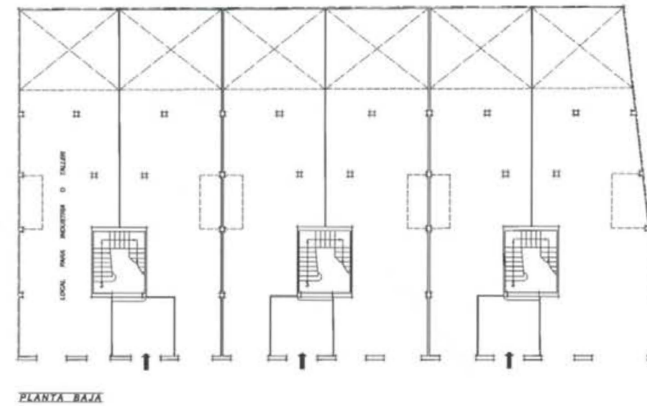
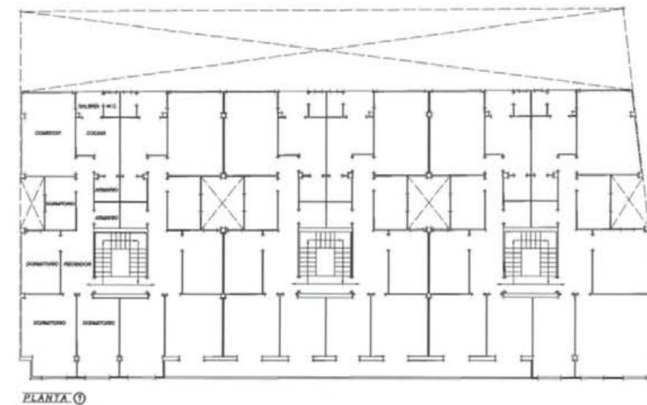
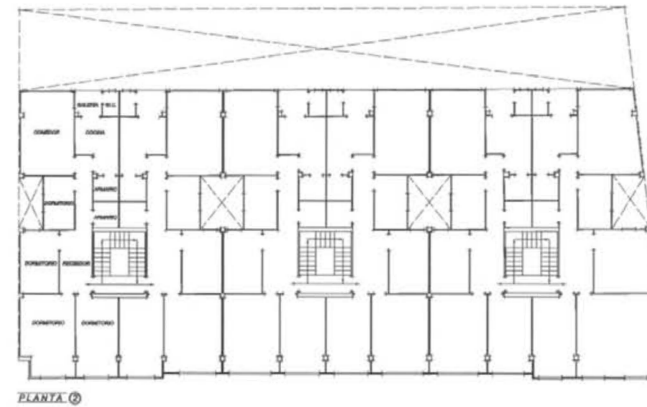
Edificio Zabala, 1935-1937

Calle de Cuenca 16-20, Valencia

LUIS ALBERT BALLESTEROS

Edificio situado en un ensanche periférico y que desarrolla un programa residencial más habitual, aunque con la particularidad de tratarse de un conjunto de viviendas económicas, cuya condición se califica así literalmente en el propio proyecto, justificándose que la fachada será sencilla y que dispondrá de miradores para ampliar la superficie de la casa. Por otra parte, esto explicaría que en las plantas no se representen baños sino únicamente inodoros junto a las galerías. El mismo documento de la memoria añade que la ornamentación será nula, buscando la belleza en la proporción de las masas y en su equilibrio ponderado. Se diría que el arquitecto era consciente de los recursos expresivos que podía utilizar sin incrementar el presupuesto, pero siempre persiguiendo una imagen moderna para su arquitectura que, por añadidura, resultará interesante y atractiva. El alzado con sus tres zaguanes independientes ofrece una composición unitaria donde están perfectamente estudiadas las combinaciones de ejes horizontales o verticales y, ante todo, confía en las extensas líneas de sombras marcadas por los grandes vuelos. La estructura de hormigón armado se completa con viguetas metálicas y fábrica de ladrillo.

Carmen Jordá



Edificio Llopis, 1935-1936

Avenida de María Cristina 3 / plaza dels Porxets, Valencia

RICARDO ROSO OLIVÉ y JULIO BELLOT SENENT

El edificio está situado sobre una parcela muy irregular, en forma de cuña circular y en la confluencia de dos céntricas vías urbanas, muy próximas a la plaza del Ayuntamiento. Respondiendo a conocidas referencias compositivas —nacionales e internacionales—, se trata de una de las obras que mejor representan las ideas de la arquitectura de aquella época, claramente influenciada por las corrientes expresionistas y con notoria preferencia hacia las esquinas redondeadas, cuerpos volados y líneas continuas de huecos que definen horizontalidades superpuestas. En este caso, además, la particular configuración del solar y su posición estratégica privilegian una imagen de modernidad, enfatizada por su remate en torre escalonada. El arquitecto decide, con gran habilidad, una ocupación perimetral muy especial cuando aborda un programa de dos viviendas por planta, con superficies similares, estando una de ellas desarrollada en el chaflán, mientras la otra se vuelca a los dos frentes laterales. Según se aprecia en el grafiado de los planos, la estructura es metálica y el acceso se produce por el lado recayente a la avenida, con una caja de escalera triangular.

Carmen Jordá



Edificio Cuadrado, 1935-1939

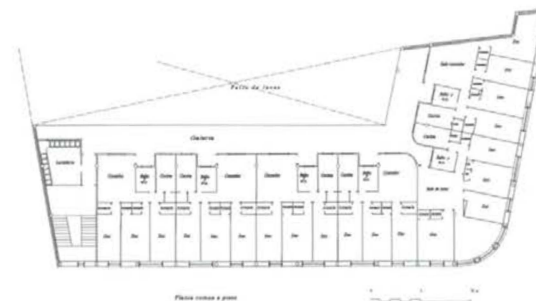
Calles Guillem de Castro 49 / Gandía 2, Valencia

JOAQUÍN RIETA SÍSTER

El principal interés de esta obra radica en su manera de abordar un programa especial, consistente en locales para comercio al por mayor —después los populares Almacenes Cuadrado— incluyendo oficinas y garaje para carga y descarga, además de viviendas para los empleados, distinguiendo a los solteros, cuyo sencillo alojamiento se sitúa en la última planta. El innovador proyecto destaca por su orientación higienista que, a la vez, parece interpretar las aportaciones de la vanguardia rusa, cuando se plantea servicios comunes como lavandería, enfermería o suministro centralizado de agua caliente y, ante todo, los accesos para cada planta a través de corredor-terracea, asumiendo este elemento las funciones complementarias de ventilación y soleamiento en lugar de los patios interiores, expresamente rechazados por el arquitecto.

La extensa fachada de ladrillo se curva en la esquina y se resuelve con total austeridad mediante bandas continuas horizontales, alternando antepechos y huecos enrasados. Conviene advertir el uso de grandes vigas en todas las plantas y en respuesta a la necesidad de racionalizar una estructura preparada para el espacio diáfano de la tienda.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas y fábrica Buch, 1935-1938

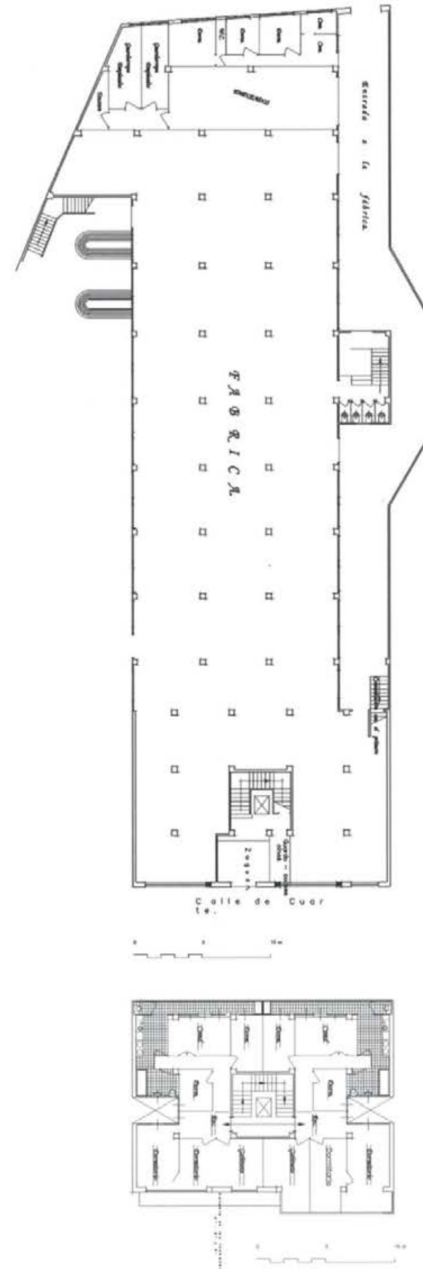
■ Calles Quart 114 y San Jacinto 1-3. Valencia

■ LUIS ALBERT BALLESTEROS

Conjunto de programa singular, ya que la función residencial se tenía que compatibilizar con una nave industrial y oficinas, condicionando un proyecto para un solar entre medianeras de gran longitud y en el que el cuerpo de la fábrica se abrirá con su doble altura a la parte posterior. Conviene advertir que la capacidad del arquitecto, mostrada a lo largo de su dilatada trayectoria, ya dará evidentes resultados en este trabajo de sus primeros años de profesión y donde se puede observar la funcionalidad de sus esquemas planimétricos, en este caso para alojar dos viviendas por planta, agrupando áreas húmedas y acercando el comedor a la cocina en una distribución de poca profundidad. Su talento para componer alzados creativos se refleja aquí en el esmerado juego de masa y vacío, disponiendo estratégicos vuelos que darán lugar a una fachada urbana asimétrica sobre la calle de Quart.

También aparece el constructor competente en la propia memoria detallando, por ejemplo, el uso de aplacado de piedra de Borriol, instalación eléctrica empotrada, ventilación en sifones y, desde luego, informando sobre la estructura de hormigón armado, técnica que ya había introducido en la arquitectura doméstica valenciana en su proyecto de 1929 para el edificio Carbajosa.

Carmen Jordá



Edificio Mascarell, 1935-1941

Gran vía de Fernando el Católico 35 / calle de Calixto III, Valencia

VÍCTOR BUESO BELLOT

Recayente a la Gran vía de Fernando el Católico y a una calle, entonces en proyecto, con diferente altura edificable, el edificio presenta una peculiaridad de gran eficacia funcional y compositiva, en forma de logia superior que actúa a modo de remate visual para su volumetría escalonada.

La ordenada distribución de cinco viviendas por planta se organiza con oficio y a partir de un único núcleo de comunicaciones verticales, desplazado al fondo de la irregular parcela. Así ésta, sin posibilidad de abrir fachadas traseras, se rentabiliza mediante el uso de pasillos y generosos patios de luces. La estructura, según la memoria, se iba a resolver con hormigón armado en pilares, vigas metálicas de doble T y forjados de placas de hormigón, aligeradas con piezas de yeso perforadas, pero cabe suponer que la construcción de la obra en pleno período bélico pudo haber alterado estas previsiones técnicas.

Carmen Jordá



Edificio Dasí, 1935-1942

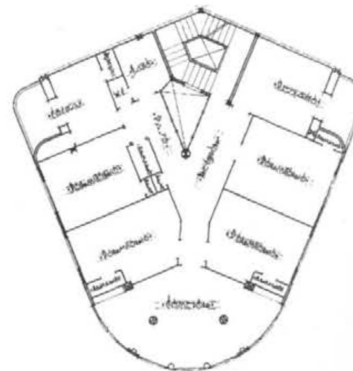
Avenida de María Cristina 5 / calle de Cedaceros, Valencia

CAYETANO BORSO DI CARMINATI GONZÁLEZ

La relevancia de las esquinas céntricas de las nuevas vías de la ciudad parece que se subrayaba curvando el perímetro y, una vez más, podemos reconocer este recurso expresivo en un edificio que, con su importante voladizo, también está mostrando el uso de técnicas constructivas modernas. De nuevo, un remate escalonado corona, en forma de torre, una obra que presenta bandas alternas de antepechos opacos y fenestration en continuidad horizontal.

Planta baja, sótano y entresuelo se dedican a uso comercial, mientras que los pisos superiores albergan una gran vivienda por planta, cuya superficie se apoya en buena parte sobre amplios vuelos perimetrales, de aproximadamente un metro y medio de anchura. La atrevida utilización de la estructura metálica, al límite de las posibilidades técnicas del momento, se puede considerar una seña de identidad de un arquitecto que, además, expresaba en la memoria del proyecto una preocupación por integrarse en el entorno y su voluntad de favorecer las nuevas perspectivas urbanas.

Carmen Jordá



Edificio Mas, 1936-1940

- Calles Convento Santa Clara 8 / Ribera 10. Valencia
- MANUEL CERVERA ARANDA

Edificio de ubicación muy céntrica y que resuelve su imagen urbana reuniendo una serie de recursos expresivos habituales en su época: la esquina redondeada con franjas continuas de ventanas, importante voladizo a partir del entresuelo y, finalmente, remate escalonado que sugiere una torre. Como en la mayoría de los edificios coetáneos, la estructura es metálica permitiendo el desarrollo de los característicos vuelos.

La planta se organiza alrededor de un gran patio central que ventila e ilumina la escalera y parte de las habitaciones, contando con el apoyo de otro patio de luces situado en el encuentro de las dos medianeras. Se desarrollan dos viviendas por planta de grandes dimensiones y, aunque en una de ellas están combinadas las piezas exteriores y las interiores, tienen programas muy similares entre sí en cuanto al número de habitaciones. En la zona superior varían las plantas por la aparición de los áticos.

Carmen Jordá



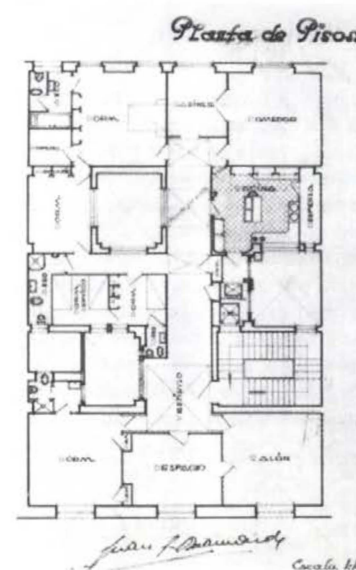
Edificio Esteban Martínez, 1939-1943

- Calle de Sorní 24. Valencia
- LUIS ALBERT BALLESTEROS

Obra especial que parece proyectada en nuestros días por su tersa fachada, de gran rigor geométrico y abstracción general. Sin embargo, es el resultado de una intervención sobre una preexistencia ecléctica, totalmente modernizada como deseaba su autor, que sólo conservó la línea de los tres ejes verticales de la antigua construcción, aunque el esquema cuadrangular de la parte central trate de recordar las anteriores dimensiones del edificio. Junto a cualquier vestigio de historicismo o de ornamento, se eliminaron balcones y miradores, sustituidos por huecos apaisados. La inteligente composición del conjunto ha conseguido integrar la modélica sobre elevación a partir de criterios de evidente continuidad arquitectónica.

Las plantas son herederas en gran medida de la distribución primitiva, presentando una vivienda en cada piso que, mediante tres patios de luces, tiene garantizada una correcta iluminación y ventilación. La estructura, con muro de carga, también es tributaria de la propia historia del edificio.

Carmen Jordá



Edificio Vizcaíno, 1936-1941

- Calles Ribera 3, Horneros y paseo de Ruzafa 4, Valencia
- CAYETANO BORSO DI CARMINATI GONZÁLEZ

Edificio con reminiscencias de ornamentación *art decó* y presencia de texturas en rehundidos de ladrillo, debiendo ser observado, por tanto, todavía en proceso de evolución lingüística hacia la modernidad. Sin embargo, su torre, como un faro o elemento escultórico de fuerte caracterización en la ciudad, además de su innegable atractivo, permite adivinar en su autor una amplia información sobre las novedades que se estaban produciendo por el mundo, entre otras, la *Einsteinturm* de Potsdam.

Su emplazamiento urbano es especial al tratarse de un céntrico solar recayente a tres calles, aunque sin continuidad perimetral y con dos medianeras prácticamente paralelas, lo cual influye en la distribución de sus dos viviendas por planta de poca profundidad, con un patio interior centrado y otro menor que, inexplicablemente, no está vinculado a la escalera. A pesar de ello, el arquitecto afirmaba que las condiciones de luz y ventilación de sus dependencias superaban lo exigido por la ordenanza municipal. El programa se completa con bajos comerciales dotados de entresuelo y sótano, y, en consecuencia, la estructura metálica cubre grandes vanos, tal como ocurre en otros edificios de funciones similares.

Carmen Jordá



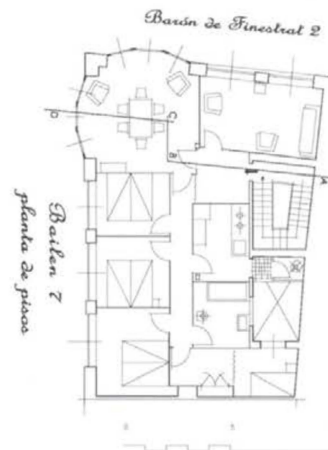
Edificio de viviendas, 1939-1941

- Calles Barón de Finestrat 2 y Bailén, Alicante
- MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

Se trata de una intervención posterior a nuestra contienda bélica y consecuencia de quedar dañada una estructura preexistente. Los trabajos consistieron en una modificación técnica para aligerar el antiguo muro de carga y realizar una sobreelevación por medio de pilares. Además se produce la ampliación de una obra que resultará completamente transformada en su imagen, como ya ocurrió en el proyecto de La Adriática, del mismo arquitecto.

El nuevo programa desarrolla un bajo comercial y cuatro niveles con una vivienda por planta sobre una parcela en esquina, aspecto perfectamente aprovechado para dotar de interés a una moderna piel que se quiebra sutilmente hacia el ángulo, conformando un original perímetro evocador de *bow-windows*. Es la traducción al exterior del énfasis concedido a unos comedores que, junto a cada sala de estar y próximos a sus respectivas cocinas, nos están informando sobre la paulatina evolución de la arquitectura doméstica hacia unas distribuciones burguesas más jerarquizadas.

Carmen Jordá



Edificio Montahud, 1940

■ Calles Castaños 36 y Pascual Pérez 4, Alicante

■ MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

Edificio en esquina con bajos comerciales y que en sus tres pisos tiene curvado un chaflán en voladizo. Dispone de dos patios para ventilación e iluminación, siendo cuadrangular el mayor y del que parte un eje que organiza cuatro viviendas por planta. La estructura de hormigón es porticada, excepto en las dos cajas de escalera, presentando una particularidad propia del arquitecto y que consiste en un remate muy ligero que unifica visualmente el conjunto con gran eficacia expresiva, aunque no aparece grafiado en el proyecto original. Este recurso manifiesta asimismo la continuidad de las convicciones modernas de su autor al inicio de la etapa más dura de la autarquía, algo que también se puede constatar a través de la austeridad y del rigor geométrico que caracterizan el sistema de composición general.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1941

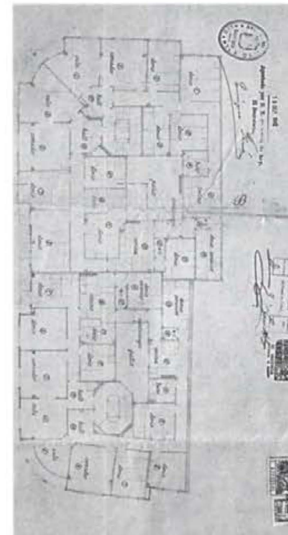
■ Rambla de Méndez Núñez 4, calles Alberola Romero 4 / San Fernando. Alicante

■ MANUEL I. GALÍNDEZ ZABALA (proyecto) y MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ (dirección de obra)

Edificio vinculado a las anteriores y coetáneas reformas de la ciudad, dando como resultado nuevos planteamientos del parcelario, y donde el arquitecto mostrará una gran habilidad en el manejo de los datos urbanísticos al trasladarlos a su obra. Con tres fachadas, las esquinas aparecen redondeadas y la planta, de predominio longitudinal, se resuelve a partir de dos patios, a los que dan algún dormitorio y las cocinas, además de dos cajas de escaleras que sirven a dos viviendas cada una. La estructura consiste en un sistema porticado de hormigón armado.

La estrategia compositiva de la imagen se puede considerar de transición ya que, en general, todavía están muy presentes los recursos expresivos modernos, a la vez que, informando sobre la cronología del edificio, se introducen otros de perfil conservador. Éstos serían, por ejemplo, unos recercados de piedra para ventanas, un determinado diseño de barandilla metálica superior y los almohadillados de la planta baja que se incorporan con la intención de subrayar su carácter representativo. Como es habitual en el arquitecto, se distingue perfectamente este nivel de basamento más público, unido a un entresuelo, respecto al resto del edificio con huecos de escala doméstica.

Carmen Jordá



Edificio Roma, 1941-1942

Rambla de Méndez Núñez / calle de Rafael Altamira 1. Alicante

GABRIEL PENALVA ASENSI

Pertenciente al período autárquico, el proyecto mantiene algunas de las referencias de la modernidad, constatando su aceptación social sin que se acusen las inclinaciones historicistas que se estaban instalando en la arquitectura española por aquellos años. La sobria imagen de la obra muestra una predilección hacia las formas aerodinámicas que aquí subrayan la disposición en esquina del edificio, condición urbana también enfatizada a través de expresivas curvaturas y escalonamiento volumétrico rematado en torre.

Los alzados permiten observar la racionalidad de los exteriores al resolver, con notoria corrección, la alternancia de ritmos horizontales entre bandas de antepechos y superficies perforadas donde se alojan unos huecos de considerable tamaño.

La organización general gravita sobre la exigencia de ventilación directa en todas las piezas que la necesitan, para lo cual el patio cumple un papel esencial en la distribución de dos viviendas por planta. Una está jerarquizada, la recayente a la Rambla, evidenciando la importancia de esta vía, próxima y perpendicular al frente marítimo, lugar preferente de la burguesía local. La construcción con estructura metálica porticada también informa sobre la categoría de un edificio levantado en plena época de escasez y carestía de hierro.

Carmen Jordá

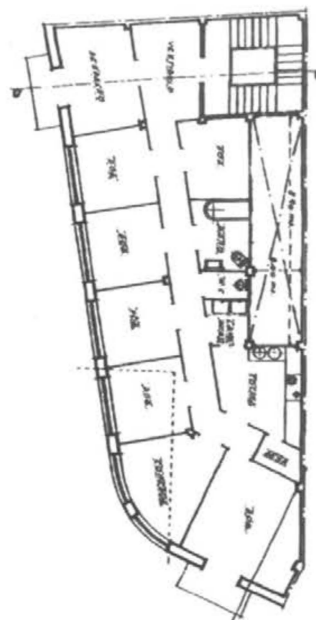


Edificio de viviendas 1941-1945

- Avenida del Barón de Cárcer 31 (antes avenida del Oeste) / calle de Garrigues, Valencia
- LUIS ALBERT BALLESTEROS

Obra de gran presencia por su situación estratégica que forma parte de una potente esquina urbana y que recae a una nueva arteria que se estaba completando por aquellos años. La imagen se plantea a partir de una composición convencional, propia de un edificio entre medianeras, según la lectura plana y frontal de un alzado, resuelto con amplio paño central en ladrillo y enmarcado por una franja enlucida que rodea su perímetro. Ahora bien, si consideramos el conjunto volumétricamente —como se produce la percepción en la realidad—, observamos que se trata de un lienzo curvado y doblado con gran habilidad para adaptarse a la forma de la parcela. Aquí el arquitecto muestra, una vez más, el dominio del oficio cuando organiza un rehundido que corta en vertical toda la fachada y donde ubica balcones, dotándola así de un mayor dinamismo. Las características del solar, muy alargado, obligan a un programa de una vivienda por planta, con un patio de luces posterior que sirve a la escalera y a las dependencias de servicio, quedando las estancias principales todas abiertas al exterior. La estructura de hormigón es porticada, pero introduce muy tempranamente un tipo de forjado de cerámica armada, con la curiosa —y apropiada— denominación de «autárquico».

Carmen Jordá



Edificio Martí Cortina, 1942-1943

- Avenida del Barón de Cárcer 35 / calle de En Sanz, Valencia
- JAVIER GOERLICH LLEÓ

El edificio nos permite comprobar la permanencia de ciertas preferencias icónicas durante la autarquía, más allá de las nuevas orientaciones que se estaban gestando en la arquitectura española, ya que el remate con solución escalonada y la continuidad de bandas opacas alternando con las fenestraciones así lo sugieren. Las referencias culturales que remiten a los expresionismos alemanes y la fascinación hacia las formas aerodinámicas norteamericanas todavía están presentes, aunque también cabe señalar que se habían divulgado bastante las imágenes de los cines madrileños Capitol y Barceló.

Si se observa una perspectiva incluida en el proyecto original, destaca su detallado estudio cromático y una complejidad volumétrica que, en la construcción real, se ha reducido, sin duda, para rentabilizar la superficie útil. Por otra parte, se pone de relieve la existencia de dos plantas unificadas: una para comercio y otra para oficinas, con tratamiento diferenciado respecto al resto del conjunto residencial. Esta característica se estaba generalizando y nos muestra la evolución de un esquema que hasta entonces no distinguía los entresuelos.

Carmen Jordá



Grupo Churruga, 1945-1960

Avenida de la Hispanidad, plaza de San Juan de la Ribera, calles Nazaret y Alejandro VI, Puerto de Sagunto (Valencia)

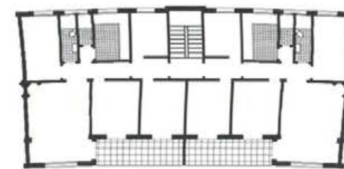
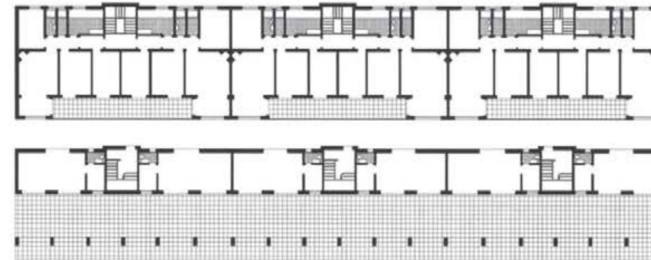
JOSÉ CORT BOTÍ

La primera circunstancia distintiva del grupo Churruga está relacionada con su propio ámbito administrativo, consistente en un núcleo obrero próximo a Sagunto y cuya historia está ligada al desarrollo de la importante siderurgia mediterránea que, como tal, favoreció una gran concentración de viviendas sociales en la zona industrial de El Puerto. Sus otras características esenciales estarían marcadas por el tamaño de un conjunto moderno que ya segrega el tráfico rodado y por el particular modo de articulación que presenta a partir de una combinación de esquemas geométricos de gran regularidad, incluyendo un trazado en cuña circular con tres calles curvas paralelas. Se complementa con una escuela y una piscina.

Como elemento de conexión con el entorno urbano, destaca una plaza con dos frentes de pórticos perpendiculares, cuya profundidad y escala provocan unos efectos luminicos de gran calidad plástica. La solución porticada, de pilares inclinados, sirve en parte para situar los comercios y continúa por otra dirección perpendicular, siguiendo el trazado de una relevante avenida.

Las 370 viviendas se distribuyen en quince bloques residenciales de testeros ciegos, que tienen la particularidad de acusar, con las líneas de forjados, una precoz disposición compositiva en estratos horizontales, reflejo técnico también de la estructura de hormigón armado. Todas las plantas son pasantes y ocupan dos crujiás, agrupando los servicios húmedos junto a las comunicaciones verticales. El cuerpo macizo de las salas de estar sobresale con su volumen prismático y se alterna con las terrazas superpuestas de los dormitorios, que generan un módulo más perforado en el alzado principal. El alzado posterior se define por el ritmo y la textura rústica que introducen las torres de escaleras, aplacadas de piedra al igual que los pilares de los pórticos.

Carmen Jordá



Barrio de pescadores en El Perellonet, 1950-1952

Avenida de las Gaviotas 23-29. Valencia

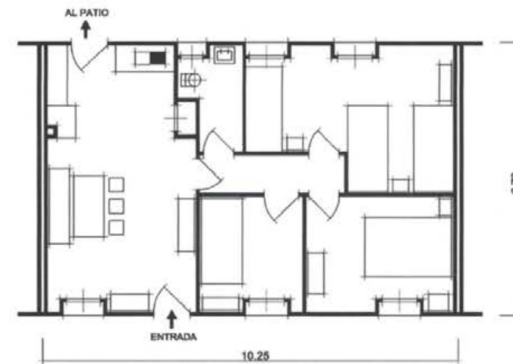
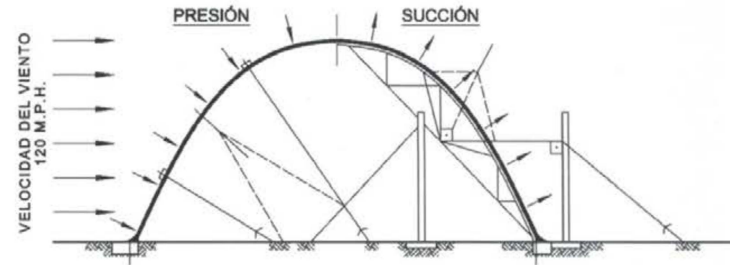
CARLOS DE MIGUEL GONZÁLEZ

En un poblado próximo a la Albufera, esta peculiar obra está constituida por un grupo de viviendas sociales de cromatismo blanquiazul y cuya principal característica viene definida por el perfil parabólico que presentan cada una de sus 27 pequeñas casas y su iglesia. Esta circunstancia podría parecer extraña, como si se tratara de un caso aislado, y, sin embargo, forma parte de un conjunto de experiencias similares, sin duda relacionadas con la expansión por España de una patente de ejecución rápida, con cimbras metálicas desmontables, a su vez conceptualmente derivada de las espléndidas láminas plegadas de hormigón armado creadas por Freyssinet para los desaparecidos hangares de Orly. En efecto, además de la especial sección constructiva de las piezas, la presencia de ondas en sus cubiertas delata aquella inspiración técnica que aquí se ha trasladado, con sus consiguientes ventajas estructurales y ahorro de materiales, a una escala doméstica de delicioso tono popular.

Las plantas son pasantes y se adaptan sin problemas al particular esquema geométrico de las envolventes, desarrollando programas residenciales de dos o de tres dormitorios, cuyos huecos se abren al exterior con ligeros resaltes volumétricos.

A pesar de que por su situación litoral, las amenazas de derribo aparecen con cierta periodicidad, el aprecio que se ha desarrollado en torno al barrio ha conseguido neutralizar todos los peligros hasta ahora.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas de RENFE, 1950-1954

Avenida de Aragón 1-5 / paseo de la Alameda. Valencia

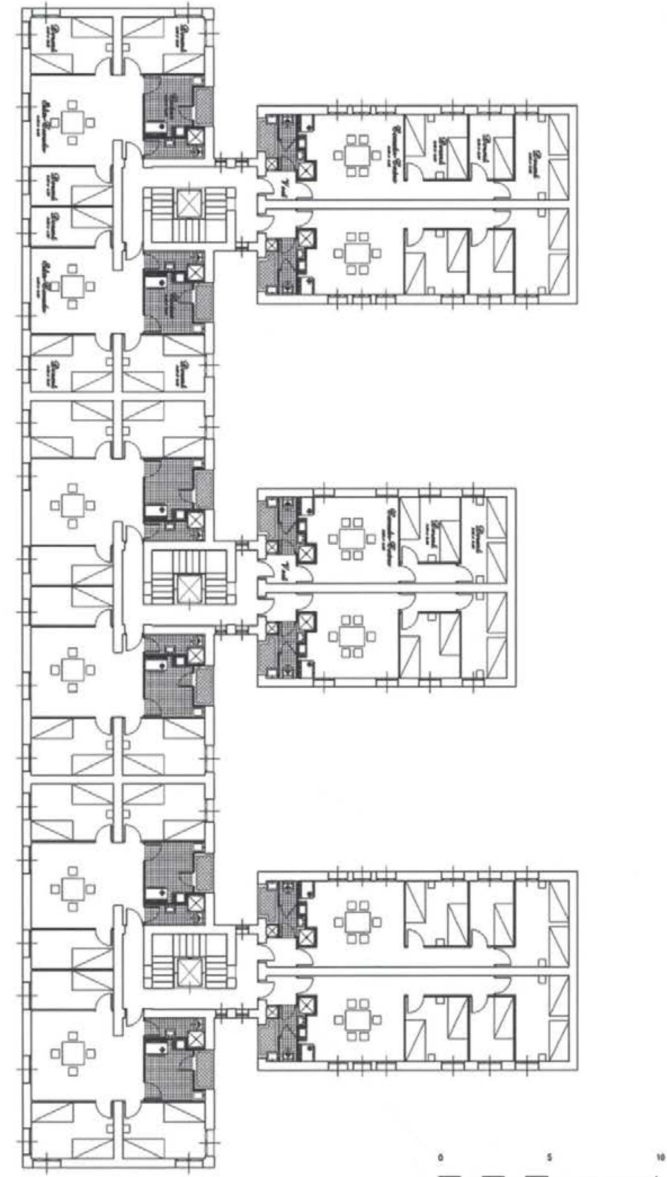
FERNANDO RUIZ JAIME

Una amplia y atractiva perspectiva frente al viejo cauce del Turia define hoy el marco urbano de este conjunto, formado por un prisma alargado y otros tres menores maclados perpendicularmente a través de los núcleos de comunicación vertical que sirven a cuatro viviendas por planta para cada uno de estos elementos. Vinculado a la desaparecida estación de Aragón, el programa residencial estaba destinado a trabajadores ferroviarios, revelando la cronología autárquica su solución constructiva, consistente en muros de carga incluso en las posiciones centrales de las dos crujías.

La volumetría rotunda de la imagen general se subraya con una extraordinaria sobriedad que sólo se permite unas bolas doradas de remate en las barandillas o algún ligero recercado en ciertos huecos y en los accesos para jerarquizarlos. Por encima de los pequeños orificios de ventilación de la cubierta, una simple moldura corona el alzado marcando una leve línea de sombra que ayuda a fijar los límites de la altura de los edificios.

La eficaz distribución en planta, en su variedad de dos o tres dormitorios, es sencilla y funcional a partir de agrupar las zonas húmedas, mostrando los cuerpos menores transversales una sorprendente —por actual— disposición de cocina incorporada al comedor.

Carmen Jordá



Villa de Rafael Gil Álvarez, 1950

■ Calle de Bernat Artola 32. Benicasim (Castellón)

La villa se emplaza en un entorno con edificación abierta, en primera línea de playa, junto al paseo marítimo de Benicasim y próxima a las villas históricas. Se desconoce si intervino arquitecto alguno, ya que el cliente era un director de cine de cierta popularidad en la década de 1950, que encargó el proyecto a uno de sus colaboradores habituales, especialista en decorados para películas. Cuenta con una estrecha parcela ajardinada, cuya alargada zona verde delantera protege la privacidad de la casa que, semioculta entre la vegetación, se sitúa en la parte posterior. Tiene una única planta con un generoso porche, formado bajo el considerable vuelo del gran alero de la cubierta.

Su atractiva y peculiar imagen está elaborada a partir del uso de ladrillo perforado, visto y pintado de blanco, de modo que, además de su originalidad, conviene valorar tanto la investigación expresiva que hay tras esta decisión como la insólita austeridad de su frente principal. Éste, simplemente, está marcado por las rasgadas verticales de accesos y huecos que se cierran con mallorquinas correderas, ocultables en el interior del muro.

Carmen Jordá



Grupo Benalúa, ca. 1952

■ Plaza de la División Azul. Alicante

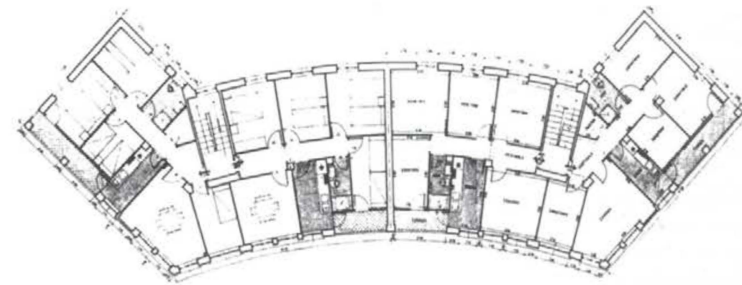
■ MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ. JULIO RUIZ OLMOS y ANTONIO SERRANO PERAL

Importante núcleo de viviendas sociales que antes era conocido, indistintamente, como Grupo José Antonio o Grupo División Azul, en correspondencia con la denominación franquista de su propio barrio. Presenta un planteamiento urbanístico singular ya que configura espacios con geometrías circulares, sin duda debido a la intención de crear hitos ciudadanos reconocibles ya previstos en el planeamiento municipal anterior. Su construcción responde a dos fases sucesivas, la primera con 488 viviendas y 6 locales y la segunda con 144 viviendas y 22 locales.

La cultura arquitectónica que transmite es la que se desarrolló, en torno a las aspiraciones de vivienda mínima, en la Europa de entreguerras. Así, la tipología de doble crujía, con sus ventajas de iluminación y ventilación pasante, se convertirá en la principal característica de estas actuaciones.

Los bloques lineales se organizan mediante escaleras que sirven a dos viviendas por planta. Éstas se distribuyen agrupando zonas húmedas y con la sala de estar próxima a la entrada. En fachada aparecen los huecos de las terrazas, singularizados por su claroscuro, ya que las dimensiones prácticamente coinciden con las de las ventanas. La estructura es de hormigón armado, combinada con muros y machones de ladrillo.

Carmen Jordá



Grupo Las Torres, 1955-1956

Avenida del Mar y calles de Ulloa, Obispo Salinas y Pablo Iglesias. Castellón

VICENTE VIVES LLORCA

Forma parte de las experiencias tempranas de vivienda social con grupos que constituían auténticos barrios, en su día periféricos y en la actualidad completamente incorporados a una ciudad que ha crecido considerablemente. En este caso, los volúmenes se disponen sobre una parcela casi cuadrada que, en su interior, presenta una serie de bloques lineales paralelos de cinco alturas, ordenados según criterios de soleamiento y dejando espacios libres entre ellos, mientras que la actuación se cierra en sus frentes oriental y occidental con otras piezas ortogonales. Es constante la solución de doble crujía con dos viviendas pasantes por planta, servidas por una única escalera y con agrupación de zonas húmedas. El mayor interés del conjunto reside en las dos torres de diez alturas y planta en forma de H que se sitúan en la avenida principal y que dan nombre a todo el grupo, disponiendo de cuatro viviendas por planta con segregación de las zonas nocturnas.

Carmen Jordá



Cooperativa de Agentes Comerciales, 1956-1959

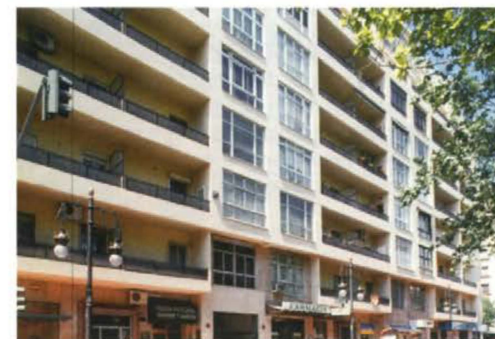
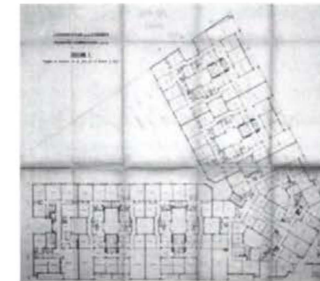
Gran vía Ramón y Cajal 57- 63 / calle de Cuenca 13-15. Valencia

EMILIO ARTAL FOS

Conjunto residencial de avanzada —en su tiempo— contención figurativa y gran dignidad que define muy pertinentemente una angulada esquina de una de las grandes vías valencianas, albergando un elevado número de viviendas de considerable superficie. Nos muestra una nueva manera de entender la composición de las fachadas urbanas que consiste en significar al exterior una sobria solución en retícula y, al mismo tiempo, alternar cuerpos macizos, que tienen grandes paños de vidrio, con vacíos conformados por terrazas compartidas. De ese modo se ha reinterpretado y simplificado la tradición tipológica de las zonas de ensanche, a la vez que se subraya la rotundidad de las líneas horizontales de los antepechos, a las que dan réplica las líneas verticales que sirven de marco a los miradores o que se sitúan enfatizando el chaflán. La moderna imagen de la obra se completa en la parte superior con áticos que disponen de pérgolas.

La planta general se organiza a partir de seis núcleos de escaleras y seis zaguanes, con la particularidad de que, en su distribución, se observa que las estancias diurnas ya son todas recayentes a calle. La estructura es de hormigón armado y las carpinterías son metálicas, sin menciones explícitas a las restricciones de hierro propias de la autarquía.

Carmen Jordá



Pueblo de colonización El Realengo, 1957-1961

Carretera C- 3321, de Crevillente a Catral y Torrevieja, Crevillente (Alicante)

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ DEL AMO

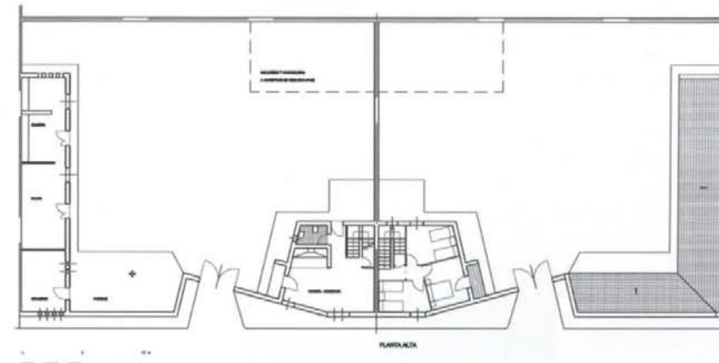
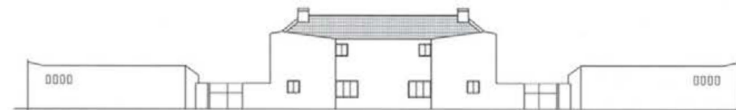
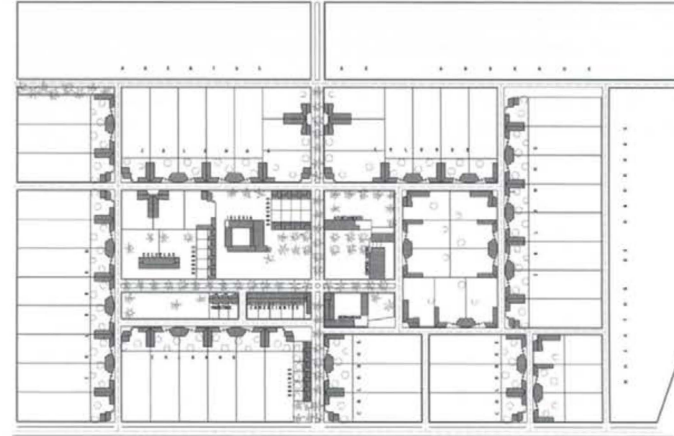
Pueblo de colonización emplazado en una planicie de secano, aunque hoy animado con emblemáticas palmeras y que muestra la tardía apuesta del franquismo por el sector agrario al sumarse a otros conjuntos similares, llevados a cabo en su misma provincia o por otras geografías.

El proyecto extrae la esencia de la arquitectura popular en cuanto a lógica constructiva, funcionalidad, sencillez y armonía con el medio, desde una exigencia ética contraria a banalizar tan valioso legado que, en un sensible ejercicio de síntesis, aquí será reinterpretado y actualizado a través de la abstracción.

Sobre una ordenación de base reticular se dispone un núcleo representativo con iglesia y centro parroquial, ayuntamiento, juzgado, tres escuelas, centro social, edificio administrativo, clínica y comercios, situándose 115 viviendas para colonos y 20 para obreros en unas calles perimetrales que permiten parcela para huertos y corrales.

El particular aprecio que sentía el arquitecto hacia el arte contemporáneo se desvela a través de numerosos detalles de este conjunto, como su propio estudio volumétrico expresa, su selección de vidrieras, imágenes y símbolos religiosos, su estilizada cruz por ejemplo, la experimentación de texturas, el remate del campanario o sus formas creativas en general. Y todo ello combinado con sabias evocaciones de lo rústico en construcciones de una o dos alturas, cubiertas inclinadas, muros encalados y huecos de geometría elemental. Su arquitectura blanca, impregnada de poesía y encanto, está pensada para el arraigo de una comunidad de nuevo asentamiento.

Carmen Jordá



PLANTAS Y ALZADOS DE LAS VIVIENDAS DE LOS COLONOS, TIPO B'

Barrio de San Francisco de Sales, 1956-1968

■ Avenidas del Mediterráneo, Dr. Fleming y Filipinas, Elda (Alicante)

■ JUAN ANTONIO GARCÍA SOLERA

Barrio periférico de 580 viviendas sociales, construido al borde de la carretera nacional de Madrid a Alicante a modo de polígono autónomo, ya que el proyecto plantea un cierto grado de equipamiento con mercado, escuela, iglesia y club social. La ordenación general, sobre un cuadrilátero, sitúa en L los bloques residenciales de cuatro o de cinco alturas y los edificios singulares en un ángulo libre para dar servicio también a las áreas urbanas próximas.

La vía de acceso con bajos comerciales y la correspondiente área de penetración resaltada, así como la presencia de dos bloques longitudinales de mayor altura, establecen una clara jerarquía en el conjunto al definir una especie de plaza pública, cuyo fondo de perspectiva estaba caracterizado por un hito vertical de la dotación religiosa que, sin ver levantado finalmente el campanario, alteró las previsiones visuales.

Articular elementos de enlace entre los edificios y proteger los recorridos peatonales mediante porches o pasarelas cubiertas parecen estar destinados a convertirse en rasgos distintivos del arquitecto que, en esta ocasión, ofrece una primicia de estos recursos cuando ata los testeros recayentes a la vía de entrada y cuando desarrolla el porticado, tanto en el espacio que asume funciones de centro cívico como en los comerciales.

La distribución tipo de viviendas pasantes con cuatro dormitorios, tres de ellos agrupados y uno independiente, se reitera en todas las plantas, variando únicamente la posición que ocupan las terrazas para componer unos atractivos alzados donde alcanzan un gran protagonismo las sombras alternadas con su juego de diferentes ritmos. En el bloque de mayor altura, las terrazas ocupan toda la fachada anterior formando una retícula, mientras que en la posterior aparecen pequeños balcones de considerable vuelo, muy expresivos por su resalte sobre un muro en el que las lamas colaboran para trazar la imagen general.

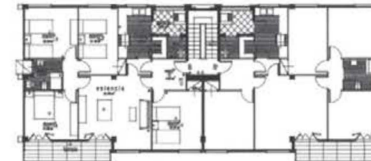
Carmen Jordá



BLOQUE 5



PLANTA TIPO BLOQUE 1



PLANTA TIPO BLOQUE 3



PLANTA TIPO BLOQUE 4



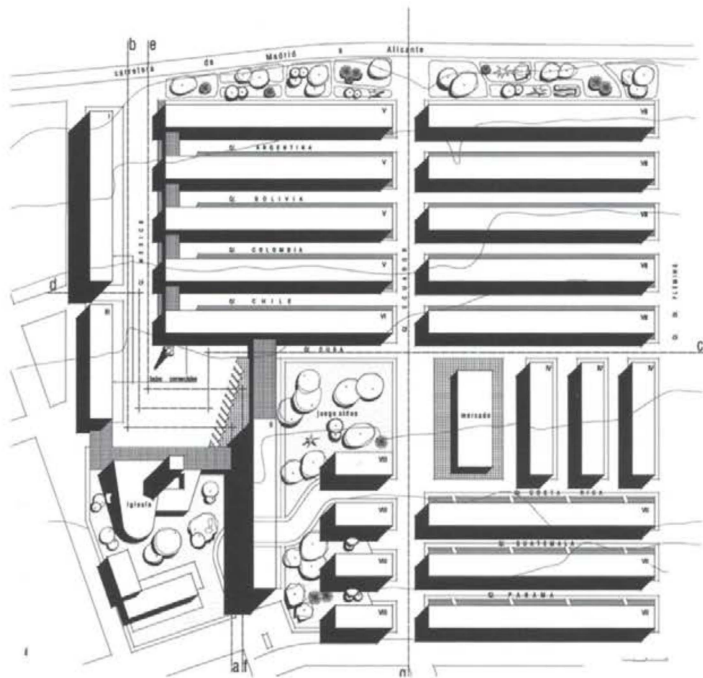
PLANTA TIPO BLOQUE 5



PLANTA TIPO BLOQUE 6



PLANTA TIPO BLOQUE 7



BLOQUE 1



BLOQUE 3

COMUNIDAD VALENCIANA

Edificio de Ingenieros Elcano, 1957-1959

■ Calles Botánico Cavanilles 14 y 16 / Álvaro de Bazán, Valencia

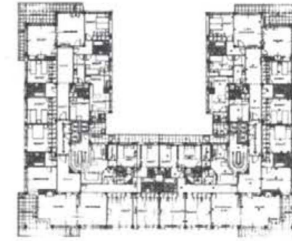
■ LUIS GUTIÉRREZ SOTO

La probada maestría del arquitecto a la hora de resolver programas domésticos nos ofrece aquí la oportunidad de comprobar su pericia en el planteamiento de viviendas burguesas, en una ubicación periférica pero frente al único parque de la capital valenciana. Para la ocupación de la parcela, en forma de U, tal vez se inspiró en los criterios de la edificación abierta, ya que las zonas verdes están muy presentes en los bajos y en la interesante organización de los accesos comunes con generosos espacios porticados y pasajes de comunicación.

Son conocidas las señas de identidad que despliega su arquitectura, con la característica disposición en estratos horizontales de las fachadas, donde adquieren un gran protagonismo las terrazas con maceteros a modo de jardines elevados. Complementariamente se aprecia una construcción arraigada en la tradición, que se ha traducido en una esmerada ejecución a base de ladrillo, aunque incorporando también materiales innovadores en la época como el gresite.

La planta tipo presenta cuatro viviendas pasantes servidas por dos escaleras. En ellas destaca la temprana fluencia entre comedor y sala de estar, así como la funcional independencia de los dormitorios agrupados en torno a los baños. La estructura es de hormigón armado, aunque hay perfiles metálicos arriostando los voladizos de esquina.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1958-1959

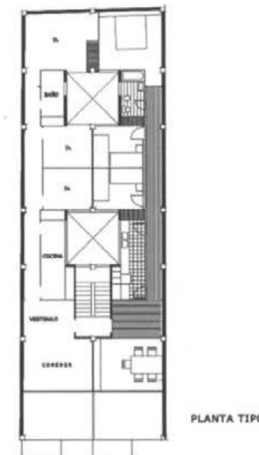
■ Calle de Navarra 25, Castellón

■ MIGUEL PRADES SAFONT

Edificio residencial entre medianeras, con bajos comerciales más cuatro pisos de ático, emplazado en una estrecha parcela muy céntrica de Castellón y que desarrolla su programa en profundidad con el apoyo de dos patios de luces y escalera junto a uno de ellos. En origen no disponía de ascensor, aunque la eficaz distribución de las viviendas presenta un rango de vigencia que se puede deber tanto a la competencia de su autor como a la similitud de sus soluciones respecto a las actuales normas de habitabilidad. Aparecen segregadas las zonas diurnas, con los luminosos salones en el frente principal, mientras los dormitorios ocupan la parte posterior.

La estructura es de hormigón armado, acusando al exterior la verticalidad de los pilares y las líneas horizontales de forjado, de modo que este esquema reticular contribuye a definir una imagen de indudable modernidad, acentuada por los perfiles metálicos oscuros, de referencia miesiana. Estos compartimentan los generosos planos de vidrio de una fachada muy transparente que, a la vez, tiene un gran dinamismo por la composición en damero de sus balcones de hormigón, volados según ejes alternos.

Carmen Jordá



Grupo Stella Maris, 1958-1960

Calles Mayor de Nazaret 27- 29 / Vilanova y Piera, puente de Astilleros y Baja del Mar, barrio de Nazaret, Valencia

CAYETANO BORSO DI CARMINATI GONZÁLEZ y RAFAEL CONTEL COMENGE

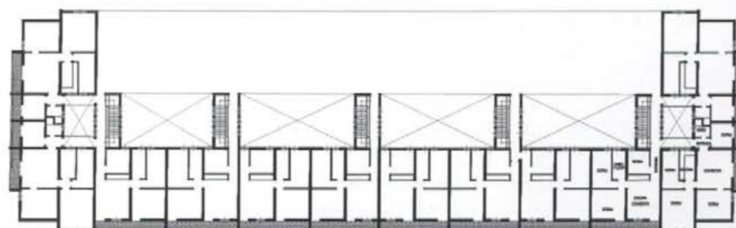
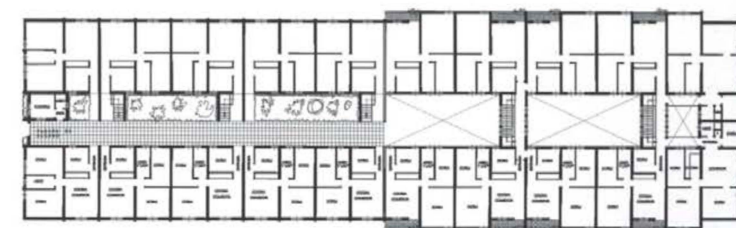
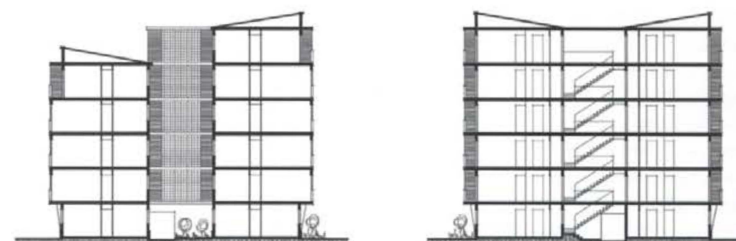
Grupo de 228 viviendas subvencionadas destinadas tanto al arrendamiento como a la venta, promovidas por la Unión Naval de Levante para los trabajadores de sus astilleros, actividad laboral que se verá reflejada en la denominación del puente junto al que se emplazan en las proximidades de la desembocadura del río Turia, en la barriada marítima de Nazaret.

Se trata de un conjunto formado por dos bloques longitudinales y paralelos que liberan en su interior un largo patio ajardinado a modo de calle donde se sitúan los núcleos de comunicaciones verticales, con escaleras de un solo tramo. El programa residencial contempla soluciones de tres o de cuatro dormitorios con ligeras variantes, disponiendo en una única pieza los comedores con sus correspondientes cocinas, que contaban con persianas enrollables para una posible separación. El ajustado presupuesto explica un dimensionado extremadamente reducido y la ausencia de ascensores para cinco pisos, aprovechando el límite legal entonces establecido en 14 m de altura.

El sistema constructivo presenta muros de carga de un pie de espesor, siempre perpendiculares a fachada y con separación de cruja de 3,45 metros. Como era frecuente en aquel tiempo, los forjados tienen viguetas de ladrillo armado y bovedillas cerámicas. La cubierta se resuelve con uralita.

Aunque deteriorado en la actualidad, al igual que su entorno urbano, el grupo Stella Maris mantiene el interés arquitectónico de su rigor planimétrico y de una imagen de cierta modernidad, hoy bastante desvirtuada y caracterizada por los elementos inclinados que sugieren el apoyo de los vuelos de las terrazas.

Carmen Jordá



Grupo de viviendas para la Cooperativa de Agentes Comerciales, 1958-1961

■ Calle de Santa María Micaela 18 / avenida de Pérez Galdós, Valencia

■ SANTIAGO ARTAL RÍOS

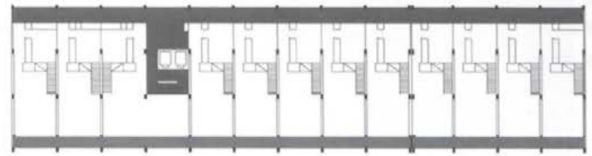
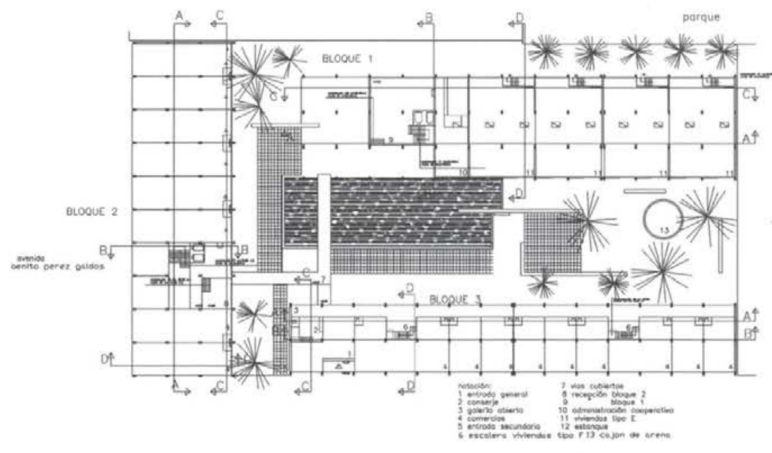
El planeamiento municipal ofrecía una solución de ensanche en manzana, pero el arquitecto introdujo una coherente alternativa de ocupación, basada en agrupar tres bloques en torno a una zona libre para uso de la comunidad y cuidadosamente tratada en todos sus detalles, con estanques y pasarelas. Como una crítica a la ordenación tradicional de la ciudad, la fragmentación está perfectamente articulada para favorecer orientaciones y vistas, centralización de servicios comunes y densidad habitacional con aprovechamiento no especulativo del suelo.

Las viviendas (excepto el bloque bajo) se resuelven en dúplex, una tipología cargada de resonancias doctrinales, y, suprimidos los patios, todas son pasantes con estancias exteriores, separando los dormitorios de las zonas de estar, cocinas y terrazas. El riguroso estudio de las circulaciones remite al énfasis social de las vanguardias, oportunamente puesto al día, en coincidencia con las revisiones del legado moderno que realizaron algunos miembros del Team x. Así, reuniendo las comunicaciones verticales por núcleos muy significados y disponiendo los accesos privados a través de galerías corridas, a modo de calles elevadas, queda evidenciada la voluntad de producir espacio público y su protagonismo en el conjunto. Según los nuevos postulados de la época, la estructura de hormigón se exhibe al exterior con su retícula ordenadora, expresión del implacable principio modular que preside toda la obra, tanto en planta como en alzado, afectando también a huecos y macizos. La estricta geometría compositiva es sutilmente contestada por la diversa naturaleza de los materiales y por una animación cromática de raíz neoplástica.

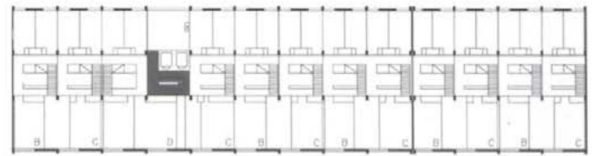
Es destacable la actitud radical del arquitecto que le llevó a considerar la arquitectura como un compromiso ético y a vivir la construcción como un servicio. Su seguimiento diario de la ejecución ha propiciado un acabado impecable de la obra, con un buen mantenimiento de sus instalaciones, meticulosamente previstas desde el doble criterio de su concentración y de ser registrables. En resumen, sensible atención a las necesidades colectivas, metodología programática, eficacia técnica y asimilación crítica de la modernidad proporcionan al grupo de viviendas Santa María Micaela su carácter ejemplar en la arquitectura valenciana.

Carmen Jordá





planta pisos 1,3,5,7,9,11 (nivel interior viviendas tipo A,B,C,D)



planta de pisos 2,4,6,8,10 (nivel superior viviendas tipo B,C,D)



Grupo Virgen del Carmen, 1958-1962

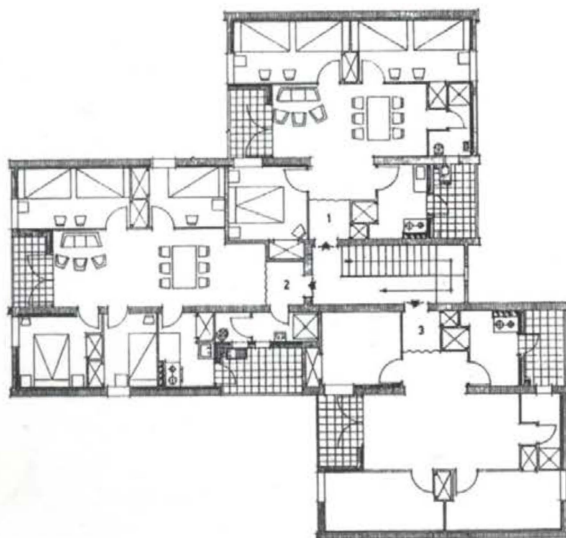
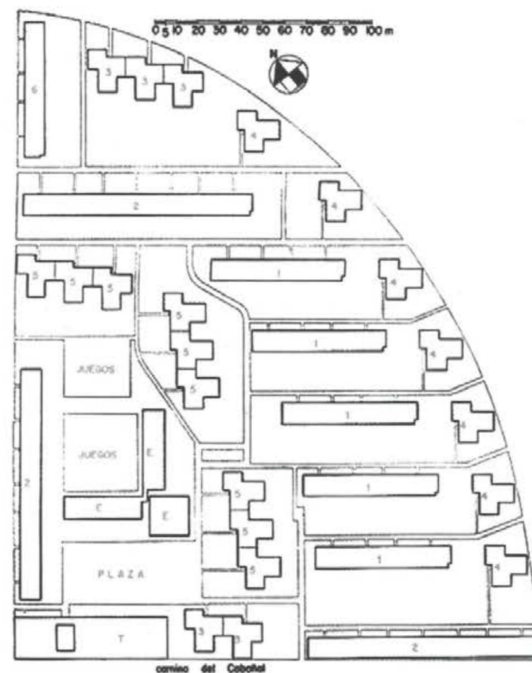
Camino Cabañal, calles Luis Peixo, Yáñez de la Almedina y Campillo de Altobuey, Valencia

GO-DB ARQUITECTOS

A consecuencia de la trágica riada de 1957, la política de vivienda del franquismo tendrá en Valencia varias actuaciones, destacando entre ellas este conjunto situado, con gran autonomía, en el área de los Poblados Marítimos, sobre un solar en forma de cuarto de elipse y cuyos ejes mayor y menor siguen la orientación norte-sur y este-oeste respectivamente. Esta última es la dirección de la mayoría de sus bloques longitudinales, mientras que a lo largo del perímetro curvo y también en una segunda línea prácticamente paralela, se disponen las torres con planta en forma de figura de tres brazos, algunas ensambladas. El conjunto cuenta con más de seiscientas viviendas sociales, además de locales comerciales y una escuela, mostrando también una asimilación de los principios de la Carta de Atenas en cuanto a separación de tráfico.

Presenta una marcada variedad de tipos, fieles a los esquemas pasantes de doble crujía, destacando la planta por sus amplias terrazas en ambos lados, gracias a la disposición de pórticos perpendiculares a fachada. La expresividad de los bloques se acentúa en sus originales accesos, con vestíbulos exentos de perímetro curvo y acabado rústico. La estructura combina sistemas de muro de carga para las torres y hormigón armado en el resto de los edificios. Recientemente el grupo ha sido rehabilitado, reforzando los elementos verticales que caracterizan su imagen.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1958-1960

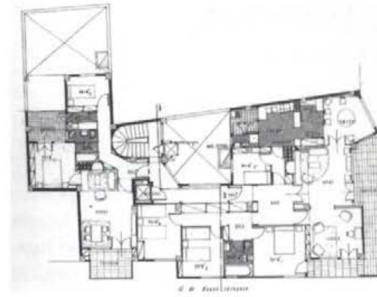
■ Calle del Duque de Zaragoza 2 / rambla de Méndez Núñez. Alicante

■ JUAN ANTONIO GARCÍA SOLERA

El edificio está emplazado en una esquina urbana, junto a una de las avenidas más importantes de Alicante. Ofrece una imagen temprana de la modernidad posbélica con su ausencia de simetría compositiva y con su disposición de estratos apilados, combinando terrazas con volúmenes cerrados. En las fachadas se marcan al exterior las líneas horizontales de los zunchos que, además de recurso expresivo, suponen una exhibición de su solución técnica, de estructura de hormigón armado. Es de destacar la limpieza de los grandes voladizos resueltos sin necesidad de ménsulas de apoyo, gracias a la colaboración de unos ligeros montantes metálicos que atan sus frentes en altura.

El interior, con dos viviendas por planta, refleja una jerarquía que obedece a la diferente relevancia de sus dos calles. La vivienda mayor presenta una interesante distribución en planta, ya con zonificación burguesa diurna y nocturna y gran fluidez espacial al establecer continuidad entre el salón-estar y el comedor, este último junto al área destinada a cocina, despensa y servicio.

Carmen Jordá



Edificio Moroder, 1961-1965

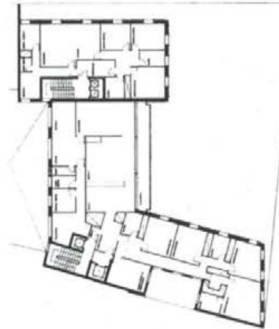
■ Plaza de Tetuán 6 / calle de Jovellanos, Valencia

■ MIGUEL FISAC SERNA

Según informaba el autor del proyecto, conviene resaltar la generosidad del promotor cuando se dejó convencer por el arquitecto para crear un espacio colectivo ajardinado, renunciando a los ingresos que le hubiera proporcionado una mayor ocupación de su parcela. La moderna manera de entender la ciudad, con zonas verdes y edificación retirada, sin llegar a constituir del todo una alineación urbana, en esta ocasión se ha incorporado a un entorno histórico, ofreciendo una valiosa muestra de la actitud investigadora y anticonformista de su autor.

El conjunto tiene una peculiar fisonomía, debida a su volumetría descompuesta y a la gran perforación de unas fachadas ejecutadas con piezas prefabricadas y huecos rectangulares idénticos que curvan sus ángulos. El interesante esquema general se organiza mediante tres cuerpos adosados con buen criterio, de modo que dejan libre la parte delantera. De ellos, el más alargado se anexiona, con sus seis alturas, a la edificación preexistente, mientras que el del otro extremo, con diez alturas, cierra una calle lateral. El edificio tiene un único y amplio zaguán, aunque la existencia de dos núcleos de escaleras, recayentes a un gran patio posterior, explica la particular disposición del esquema planimétrico, ya que cada uno sirve a una sola vivienda por planta. La mayor, de considerables dimensiones, se desarrolla en dos volúmenes que comparten programa, con segregación de zonas de día y noche.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1959-1961

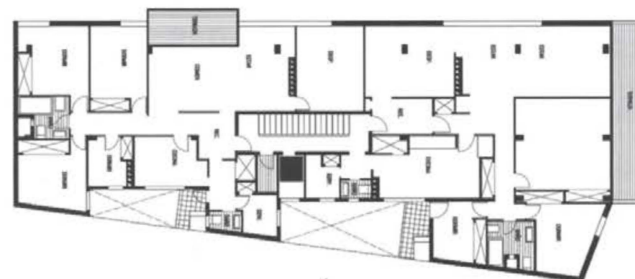
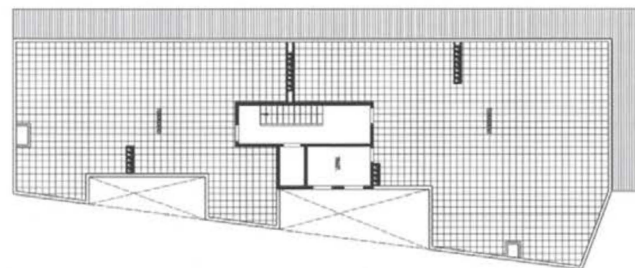
Calles Luciano López Ferrer 4 / Cánovas del Castillo, Villena (Alicante)

JACINTO CÁNOVES RICHART

Esquina urbana de composición muy atractiva y en la que, tal vez intencionalmente, se ha renunciado a una solución convencional de perímetro curvo, propia de las décadas anteriores. Heterogénea y, sin embargo, unificada por sus acabados y materiales, desarrolla dos fachadas, estando protagonizada la más larga por la combinación de rasgaduras horizontales, balconadas y grandes huecos correspondientes a las zonas de estar, con carpinterías metálicas oscuras sobre fondo claro. La otra fachada, orientada a sur, en realidad consta de dos partes en situación oblicua, resaltando la principal por las amplias terrazas que ocupan todo su frente. El acceso muestra un esmerado tratamiento de texturas con cierta evocación wrightiana.

El edificio tiene dos viviendas por planta, con un núcleo de comunicaciones centrado, y se observa que, a partir de un planteamiento longitudinal sin obsesiones simétricas, las distribuciones asumen requerimientos funcionales, con la peculiaridad de sus chimeneas. Además de signos del confort doméstico, estos elementos son de gran utilidad en una población de bajas temperaturas invernales.

Carmen Jordá



Edificio Arrufat, 1961-1963

Raval de Sant Pasqual 27, calle del Padre Espuig, Villarreal (Castellón)

LUIS GAY RAMOS

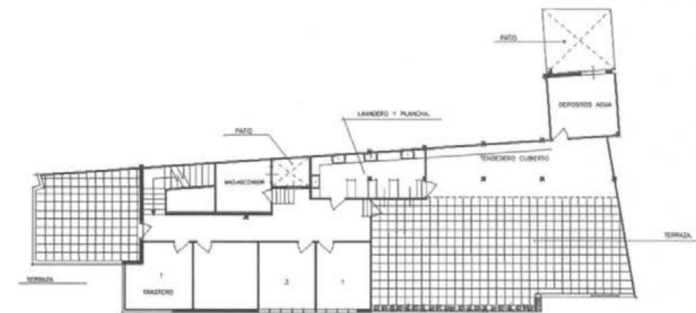
Con cuatro viviendas destinadas a cuatro hermanos, la obra era muy querida para su autor, debido a que contó con la complicidad de la propiedad. Por tanto, hubo libertad de decisiones que nos descubre a un profesional seguro en el manejo de las técnicas constructivas, minucioso en los detalles, atento a la ejecución y sensible al confort doméstico.

El edificio, situado en esquina sobre parcela alargada, ofrece un tratamiento muy urbano con un mirador que jerarquiza su frente menor porque recae a la calle importante. La fachada lateral presenta una equilibrada composición, cuya pertinencia reposa sobre su condición plana, consecuencia de la estrechez del vial. La solución del acceso ajardinado es fiel a la cultura de su tiempo y acierta en la continuidad hacia el interior, donde la escalera parece flotar sobre el reducido espacio disponible.

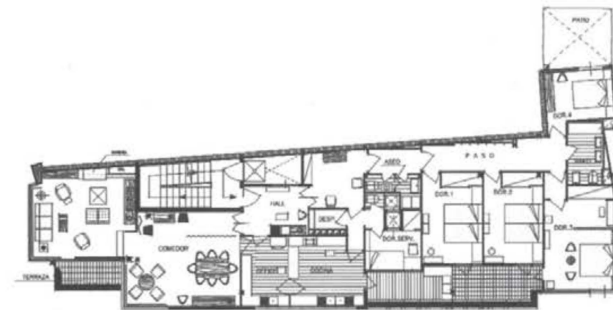
Hay gusto por indagar las cualidades de los materiales, sin renunciar a sus particularidades expresivas. El entramado metálico es muy miesiano en sus perfiles laminados, acusando líneas ortogonales y encuentros. El travertino ennoblecera paramentos, mientras el ladrillo y la piedra rústica introducen domesticidad y la madera aparece bien trabajada para extraer sus cálidas posibilidades de ambientación.

La planta tipo desarrolla correctamente el programa residencial y parte su profundidad con el núcleo de comunicaciones y la zona de servicio, segregando los dormitorios. La conformidad de los usuarios con el proyecto ha mantenido el estado original de la obra.

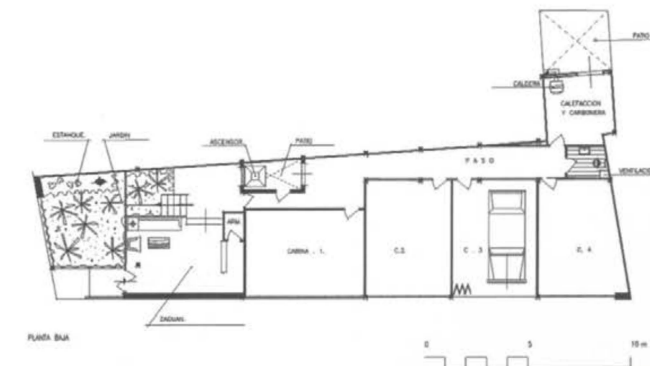
Carmen Jordá



PLANTA QUINTA



PLANTA TIPO



PLANTA BAJA

Urbanización Ciudad Ducal, 1961-1966

Paseo de Neptuno 69, Gandía (Valencia)

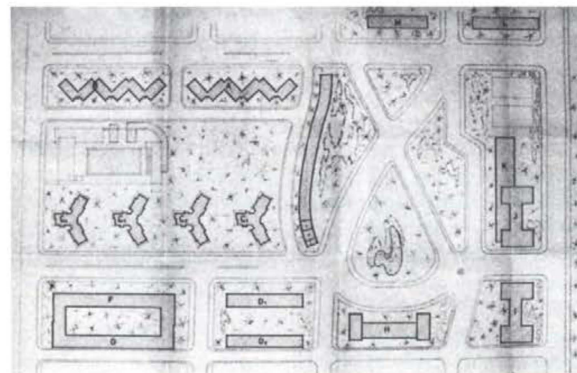
PABLO SOLER LLUCH, FRANCISCO GARCÍA GONZÁLEZ y JUAN JOSÉ ESTELLÉS CEBA

La Ciudad Ducal es una sencilla demostración de que diferentes factores pueden propiciar un ambiente placentero, invitando a permanecer en un lugar. En efecto, la proximidad del mar, un clima benigno y la presencia de jardines en combinación con cierta disposición de espacio libre constituyen una estupenda base para que la arquitectura se armonice con su entorno. Aunque el conjunto es el resultado del trabajo de varios arquitectos y está formado por una serie de edificios de distinta configuración, ofrece un carácter unitario indudable, donde subyace la idea germinal de una colonia de vacaciones, alejada de la habitual especulación del suelo turístico mediterráneo. La estrategia de ordenación ha consistido en buscar orientaciones con buenas vistas y en desplegar una evidente generosidad en el tratamiento de lo colectivo para fomentar las relaciones sociales. Todo ello explica la reiteración de amplias terrazas caracterizando los alzados y la propia ubicación periférica de las piezas arquitectónicas, con un restaurante en el centro de uno de los bordes costeros.

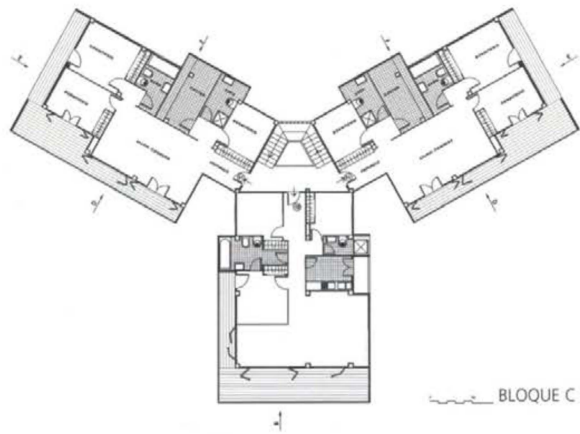
La urbanización se diseña sobre tres parcelas rectangulares, dos de ellas en primera línea de playa, siendo la de mayor profundidad la que presenta una implantación más compleja, debido a la variedad de formas y número de edificios. Sus plantas responden a tres esquemas: cintas quebradas ortogonalmente, figuras de tres brazos y un bloque serpenteante, que puede recordar a Le Corbusier y amigos, como Affonso Eduardo Reidy o Oscar Niemeyer, pero también a una obra de Gropius en Berlín. En Gandía se trataba de absorber con los núcleos de escaleras las suaves inclinaciones del perímetro construido. El mismo arquitecto —Estellés— firma otros bloques lineales de este conjunto, uno de ellos doblado y perforado por una calle interior.

Los apartamentos tienen cinco alturas como máximo, con viviendas pasantes que van de dos a cinco dormitorios, destacando por su relativa precocidad la existencia de dos baños en casi todas ellas. La estructura porticada es de hormigón armado y los detalles de testeros de ladrillo, celosías, mallorquinas y cerrajería ayudan a homogeneizar un paisaje construido donde predomina el blanco.

Carmen Jordá



EDIFICIO C



BLOQUE C



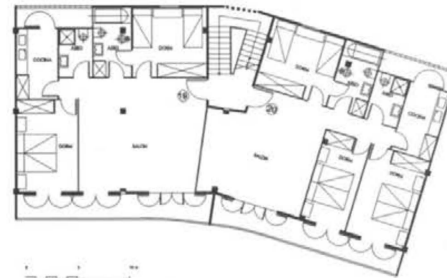
BLOQUE D



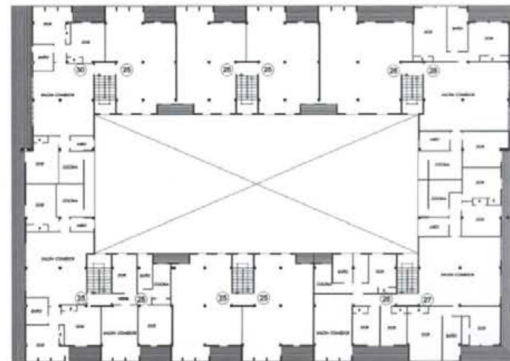
EDIFICIO A



BLOQUE B



BLOQUE E, MÓDULO A



BLOQUE F



Urbanización Maralic, 1962

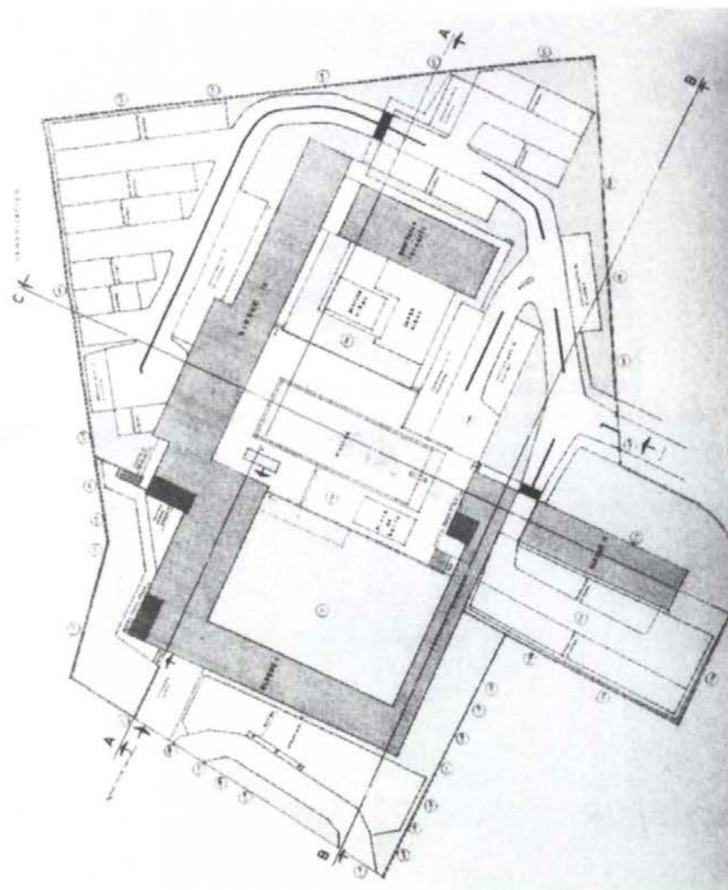
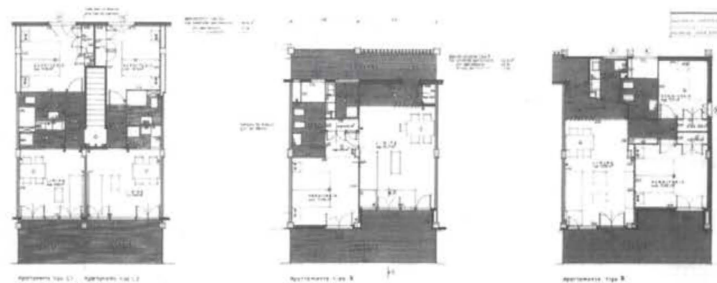
Avenidas Santander 3 / Cataluña 14, Alicante

JUAN ANTONIO GARCÍA SOLERA

Conjunto residencial de vacaciones formado por tres volúmenes principales que se disponen ortogonalmente y escalonados en sus diferentes alturas. El mayor está enfrenteado al mar y los otros dos están emplazados de manera que no constituyan pantallas visuales. La distribución en planta marca la base de composición exterior y consiste en una organización de viviendas en hilera que tienen terrazas privadas en un frente, y, en el opuesto, un acceso común a través de un amplio corredor. Las fachadas son reticuladas, ofreciendo en un caso la solución en damero característica de su autor, aunque también aparecen otros frentes definidos por la superposición de espacios abiertos longitudinales.

El proyecto en origen tenía previsto unidades habitacionales mínimas, donde se integraban salón, comedor y dormitorio en un espacio único, pero su escaso éxito comercial recomendó, para los dos bloques no construidos, ampliar el programa a tres dormitorios. Se observa en esta última solución que sus zonas húmedas están agrupadas.

Carmen Jordá





COMUNIDAD VALENCIANA

Complejo Vistahermosa, 1962-1966

Travesía de la carretera de Valencia 24 (avenida de Denia). Alicante

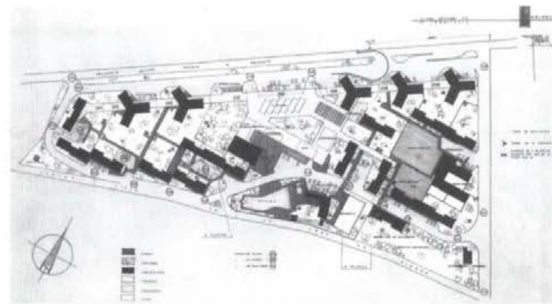
JUAN ANTONIO GARCÍA SOLERA

Actualmente barrio satélite de Alicante, este complejo fue pensado como una ciudad autónoma con todo tipo de equipamientos —tiendas, escuela, iglesia, clínica, instalaciones deportivas y ocio—, según un proyecto construido en tres años para unos dos mil habitantes de procedencia burguesa. La zona ya tenía consolidado su carácter con chalés decimonónicos y, además, de acuerdo con la promotora, el arquitecto planteó su trabajo para una hipotética población de profesionales. Al igual que otras actuaciones suyas situadas junto a viales importantes, Vistahermosa se despliega tangencialmente al borde de una carretera, teniendo buenas conexiones garantizadas, aunque siempre dependientes del automóvil.

La cultura moderna está convenientemente asimilada, con recorridos peatonales segregados del tráfico, siendo esta premisa una de las ideas rectoras de la ordenación general. Abundan en la misma filosofía tanto el cuidadoso estudio del soleamiento para las distintas piezas residenciales como la relevancia de las orientaciones en la distribución de las plantas. Con amplias superficies ocupadas por áreas verdes —otra herencia de la Carta de Atenas— el complejo se asienta sobre unos terrenos de perímetro triangular y cuya mala condición para cimentar afectará con el tiempo a la imagen de las cinco torres que, con refuerzos estructurales a lo largo de sus dieciséis alturas, marcan un límite visual de la obra. Conviene recordar que los estudios geotécnicos no estaban generalizados y que se estaba iniciando la mecánica de suelos como disciplina científica. Todos los edificios se resuelven con hormigón armado excepto los bloques menores, que presentan estructura mixta con muro de carga.

El proyecto es muy representativo de su época en varios aspectos. Así, además de buen oficio para fijar criterios de escala y estrategias compositivas, muestra una gran confianza en la calidad arquitectónica para las soluciones urbanísticas, que llegan a identificarse más con temas de diseño que con el planeamiento oficial. Una serie de detalles de buena factura en control topográfico, escaleras, mallorquinas y celosías anuncian el interés de una trayectoria profesional reconocida, donde la apropiación del espacio al aire libre y el uso de porches o marquesinas aparecen a modo de firma de autor. Los murales de la cripta y los mosaicos del parque infantil materializan las aspiraciones de integración de las artes.

Carmen Jordá



BLOQUE 9



BLOQUE 4



BLOQUE 15



COMUNIDAD VALENCIANA

Bloque residencial, 1962-1964

Calles Jaime Roig 12 / Álvaro de Bazán. Valencia

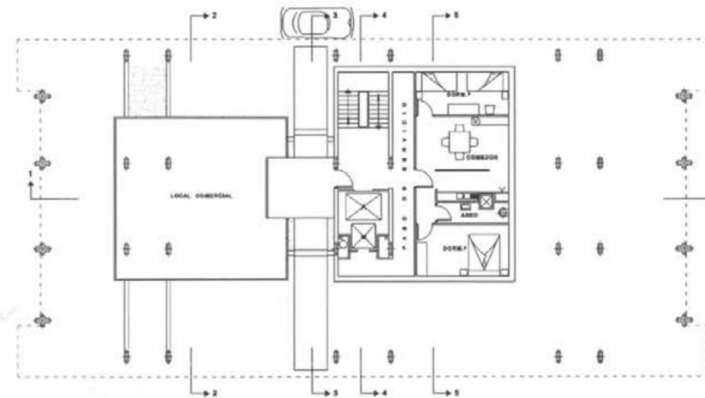
GO-DB ARQUITECTOS

Es una pieza arquitectónica fundamental de un significativo eje que estaba ocupando la burguesía valenciana junto al área universitaria y donde ya se adivinaba el nuevo modo de entender la ciudad moderna. En ella, el paisaje urbano se define con abundante vegetación a partir de bloques lineales cuya planta baja se libera para jardines, es decir, a partir de la edificación abierta.

En correspondencia con este conocido planteamiento, las fachadas han borrado sus fronteras con el exterior a través de terrazas continuas que parecen colgadas de unas largas vigas y mediante unos bastidores, entre los que se deslizan unos toldos de animado cromatismo. De este modo, la protección solar se ha convertido en un recurso expresivo de la atractiva imagen del conjunto.

Con un núcleo de comunicaciones que incluye ascensor y montacargas, la pormenorizada distribución de las dos viviendas por planta puede revelar el antecedente de Luis Gutiérrez Soto al separar zonas diurna y nocturna, distinguiendo además otra específica para el servicio. Cabe destacar la fluidez espacial conseguida con elementos extensibles y tabiquería estratégicamente interrumpida, o la posibilidad de incorporar el vestíbulo a la sala de estar, tal como explicita la memoria del proyecto. Otra curiosa mención del documento se refiere a la estructura de hormigón armado y su monolitismo con forjados tipo Pratten.

Carmen Jordá



Villa Juan Fabregat, 1963

■ Calle de Bernat Artola 34, Benicasim (Castellón)

■ ENRIQUE J. ROCA RODRÍGUEZ

La villa representa una desenfadada interpretación de las vanguardias históricas en una segunda residencia de la costa castellonense. Por su estudio cromático evoca algunos trabajos del grupo De Stijl, pero también está presente Le Corbusier a través de la curiosa solución de su cubierta rematada con dos antepechos formando una U. En realidad, hay una evidente intención de plasticidad que se ha confiado a un juego de volúmenes elementales, de suave coloración con bandas de contraste. Animando el enfoscado blanco general se introducen, concretamente, los tonos rojos en dinteles y chimenea, azules para la coronación y negro en las barandillas.

Por su programa y entorno responde a la tipología de casa de vacaciones con generoso tratamiento de espacios domésticos que colonizan el exterior y que tienen gran apertura en las dimensiones de sus huecos, con un gran porche en la planta inferior bajo una terraza. Todo ello complementado con la consiguiente importancia de las zonas ajardinadas que se fusionan con el uso residencial.

Carmen Jordá



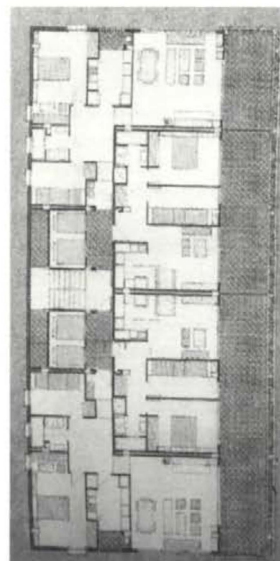
Torre Coblanca, 1963-1966

■ Avenidas Bilbao 1 / Alcoy, Benidorm (Alicante)

■ JUAN GUARDIOLA GAYA

Primera torre representativa de la —entonces nueva— tipología de apartamentos frente al mar y que se levantará en el municipio que, a su vez, es el más representativo del fenómeno social que vendrá a denominarse «turismo de masas». El contundente volumen prismático se abre con sus grandes terrazas hacia las mejores vistas en la fachada este, mientras el poniente decide una parte posterior más cerrada, definida en los laterales por pequeños huecos y en el centro por una alta columna de rejilla. En cuanto a los recursos expresivos, se observa que se han utilizado con gran eficacia tanto la contundente geometría de la pieza como la estrategia de marcar horizontales con antepechos, que se van superponiendo reiteradamente hasta definir una imagen característica de edificio en altura de estratos apilados. A partir de un único núcleo de escaleras con cuatro ascensores, la planta tipo resuelve en cada piso cuatro viviendas, con mayor extensión en las laterales. La estructura es de hormigón armado.

Carmen Jordá

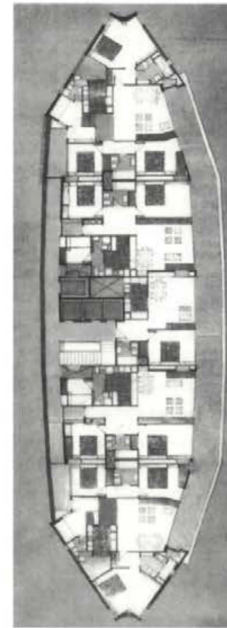


Edificio Vistamar, 1963-1966

■ Calle del Sol Naciente 18 (avenida de Villajoyosa). Alicante
■ JUAN GUARDIOLA GAYA

Interesante torre de gran presencia paisajística y que es un reflejo directo del impacto de ciertas obras internacionales que, en su día, tuvieron un éxito mediático, como el edificio Pirelli de Milán, obra del arquitecto Gio Ponti. La obra de Alicante se sitúa en un terreno inclinado y cuenta con un total de 39 plantas. Los bajos, donde se encuentra el acceso general, están destinados a locales comerciales. Por debajo de éstos, aprovechando la pendiente, aparece un bloque basamental rectangular con seis viviendas por planta, mientras que por encima se desarrolla la torre propiamente dicha. Ésta se resuelve con cinco apartamentos en cada piso y a los que se accede desde un corredor, solución que condiciona la gran diferencia de imagen entre las dos fachadas del edificio. La principal se abre al mar con amplias terrazas interrumpidas únicamente en los laterales, donde se maciza una zona destinada a los aseos y dormitorios de las correspondientes viviendas de los extremos. La fachada posterior, orientada a poniente, adquiere un carácter más hermético con su gran paramento vertical de celosía en trama continua, formada por piezas prefabricadas de hormigón.

Carmen Jordá

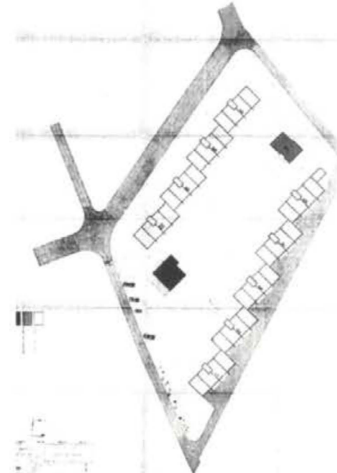


Apartamentos La Panderola, 1965-1967

■ Calles Apóstol Santiago 36, Delicias 6 y Doctor Fleming 37, Benicasim (Castellón)
■ MIGUEL PRADES SAFONT

Obra situada en segunda línea respecto a la playa de Benicasim y que se asienta sobre una parcela de forma trapezoidal. La construcción se realiza junto a su perímetro, dejando un amplio espacio central ajardinado que es atravesado por recorridos peatonales que dan acceso a los apartamentos. Con volúmenes edificados de cuatro plantas, paralelos a las alineaciones de las calles adyacentes, sus fachadas principales miran hacia mar y presentan una gran permeabilidad con amplias terrazas, como corresponde a las tipologías residenciales costeras. El conjunto consta de nueve edificios de apartamentos que se estructuran partiendo de un módulo de escalera con dos viviendas por planta. Éste se repite y se retranquea con gran dinamismo, facilitando mejores orientaciones para el soleamiento y, a la vez, dotando a las piezas domésticas de una cierta privacidad. La estrategia compositiva de la horizontalidad está subrayada por unas líneas grises que recorren el perímetro, convertidas en cornisas, frentes de forjado o bases de las solanas y que solamente se interrumpen para marcar la presencia de los núcleos de comunicación.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1963-1968

Paseo de la Alameda 1-3 / calle de Micer Mascó, Valencia

MIGUEL COLOMINA BARBERÁ

Edificio en chaflán y recayente al paseo de la Alameda fue construido en tres fases sucesivas sobre solares contiguos con fachada al viejo cauce del Turia. Sus dos bloques de nueve alturas y torre de catorce en la esquina ofrecen, sin embargo, una imagen muy unitaria en contraste con su complejidad volumétrica y con la variedad de tipos de viviendas que contiene.

La característica básica de esta obra está relacionada con la temprana elección de un sistema resistente de hormigón armado, cuyo forjado reticular fue adoptado para organizar una inteligente planta general con pocos obstáculos y que, además, tiene la virtud de reunir la flexibilidad con el orden a partir de geometrías no siempre ortogonales. Se puede observar una condición ya plenamente moderna con eficaz separación de zonas, integrando en una pieza única las salas de estar y los comedores.

La misma solución estructural marca también los alzados con las cintas blancas continuas del forjado, señalando una disposición en estratos superpuestos y, a la vez, acusando al exterior el dinamismo de un perímetro quebrado por las terrazas hexagonales que abren extraordinariamente las vistas domésticas a un paisaje de gran calidad.

Carmen Jordá



Edificio de viviendas, 1964-1966

■ Calles Artes Gráficas 28 / Rodríguez Fornos, Valencia

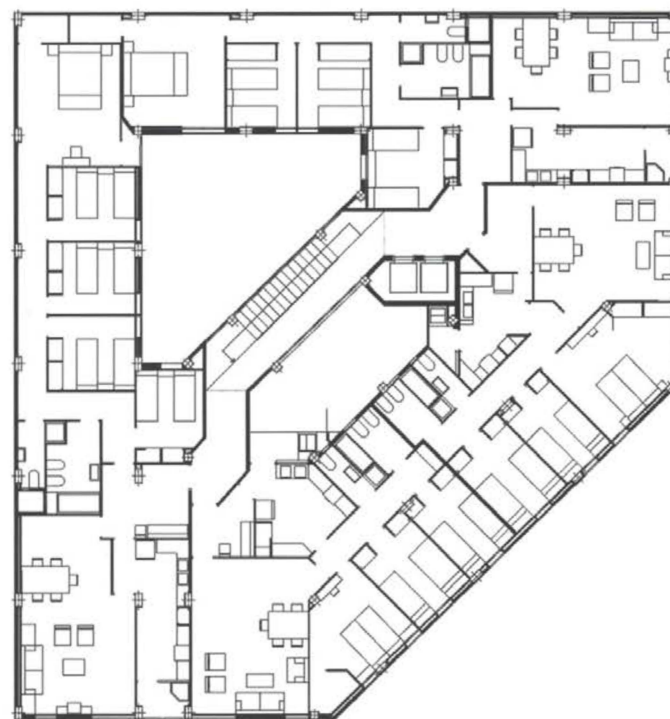
■ EMILIO JIMÉNEZ JULIÁN

Ópera prima con influencias del realismo catalán y que requiere claves interpretativas propias, ya que hay una toma de posición para adaptar la arquitectura a la sociedad y para explorar tipologías, abandonando patrones convencionales. El resultado es un proyecto que cuida la escala doméstica con un tratamiento sensible del espacio de la vivienda, alojando el núcleo de comunicaciones diagonalmente y cuya escalera tiene un solo tramo. La situación en chafflán se aprovecha para disponer el programa residencial con sutiles equilibrios entre la ortogonalidad y los quiebros angulares, trasladando al interior la geometría del solar a través de dos patios de distinto perímetro y función.

En correspondencia con la nueva demanda burguesa, la planta tipo alberga cuatro viviendas diferentes, dos frontales y otras dos desarrolladas en profundidad, mientras que en el ático se sitúan otras tres viviendas con amplias terrazas. La homogénea base del edificio, de dos niveles, se reserva para locales comerciales y oficinas.

La imagen urbana presenta novedades por su cerramiento, ordenado sin recurrir a la simetría y por su valoración tectónica, de envolvente plana, como una piel tersa construida con ladrillo y perforada con huecos verticales, estrictamente modulados. A la manera de Coderch, la medida de 80 cm gobierna todo el conjunto, tanto para definir entrepaños como para configurar el dimensionado y la distribución de las piezas, donde aparecen enfrentadas puertas con ventanas. La obra anticipó un cambio de registro en la arquitectura valenciana y conviene reconocer su cuota de innovación, ya que mostró una permeabilidad a referencias españolas, cuando se estaban cuestionando los principios de la modernidad internacional.

Carmen Jordá



PLANTA TIPO



Edificio Hermanos Lladró, 1965-1966

■ Calles Cardenal Benlloch 5 y Tavernes Blanques (Valencia)

■ RAFAEL TAMARIT PITARCH y ENRIQUE HERVÁS LORENTE

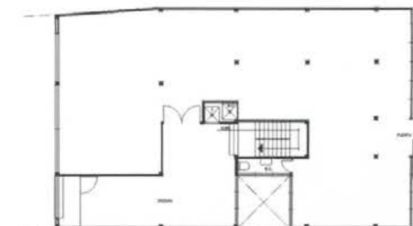
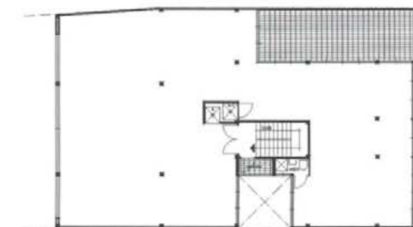
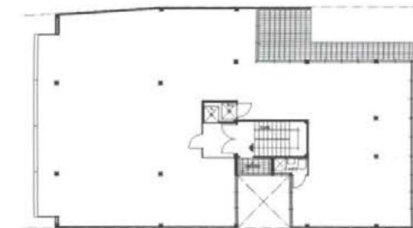
Edificio con un programa atípico, vinculado a la célebre firma de porcelanas y que se desarrolla incluyendo un nivel de acceso a fábrica, otro reservado a oficinas, dos plantas de exposiciones, más otras dos destinadas a viviendas, la última resuelta en ático retranqueado. La distribución doméstica presenta zona noble recayente a calle, situando el núcleo de comunicaciones centrado para dividir la profundidad, mientras los lugares de trabajo, cocina y servicios están en la parte posterior.

Hay que resaltar por su interés el sistema compositivo de los alzados y, ante todo, los aires de libertad que ha tomado la fachada principal, renunciando a principios académicos y a esquemas de reiteración. Un cierto hedonismo, amable y festivo, marca su propia ley desde las alturas a través de la ligereza metálica de un remate casi aéreo y luego desciende por un revestimiento azulado de gres Nolla, que juega al contraste con la transparencia de vidrios o metacrilatos.

Es como un ejercicio de equilibrio en dificultades y alojado en la tensión que provocan sus perforaciones de diferente disposición. Parece que se ha querido quebrar la rutina de una alineación uniforme de huecos, o de una jerarquía simétrica de ejes, dentro de una solución depurada que promueve el placer de mirar. Carmen Jordá



PLANTAS VIVIENDAS



PLANTA OFICINAS

Grupo de viviendas Antonio Rueda, 1965-1970

■ Avenidas Tres Forques, Archiduque Carlos y Tres Cruces, Valencia

■ JOAQUÍN GARCÍA SANZ, LUIS MARÉS FELIÚ y VICENTE VALLS ABAD

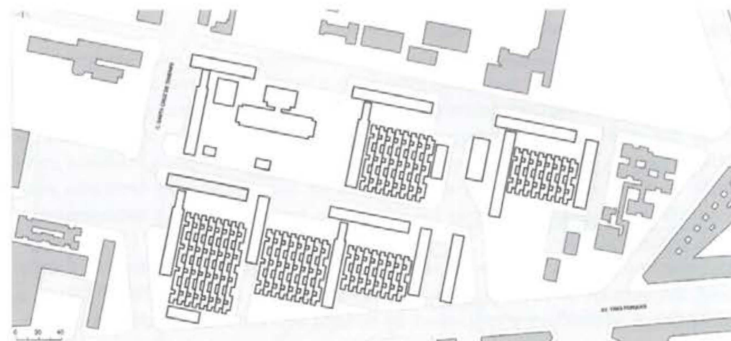
Cuando empieza a decaer la iniciativa pública del franquismo en su política de vivienda para el alojamiento social, la experiencia del grupo Antonio Rueda confirma la posibilidad de realizar arquitectura de alto valor a partir de las restricciones de una normativa oficial, rigurosamente cumplida.

La operación residencial, vinculada al desaparecido organismo de la Obra Sindical del Hogar, se desarrolla como un polígono de renta limitada y va a suponer la construcción de 1.002 viviendas subvencionadas sobre un terreno de considerable superficie, situado en una periferia que ya se había poblado con numerosas promociones estatales, receptoras de la emigración o de damnificados por las inundaciones del Turia. Se inicia con el trasfondo de los poblados dirigidos de Madrid concluidos y ocupados, apreciándose esta circunstancia por alguna semejanza con Caño Roto, aunque la ordenación aquí se plantea desde otros conceptos, fundamentalmente articulada sobre la base de un módulo vecinal, de unas 200 viviendas, capaz de desplegarse por adición, pero suficientemente flexible para adaptarse a las irregularidades geométricas de cada parcela. Con vaciado estratégico para zonas ajardinadas y para equipamientos colectivos, cada módulo está formado por dos bloques de ocho plantas, otro perpendicular de cuatro donde se localizan los bajos comerciales y una plataforma de conexión que alberga unifamiliares en dúplex, con atractivos pasajes donde la luz se filtra rítmicamente. El conjunto se completa con otras dos torres de doce plantas, emplazadas en un ángulo.

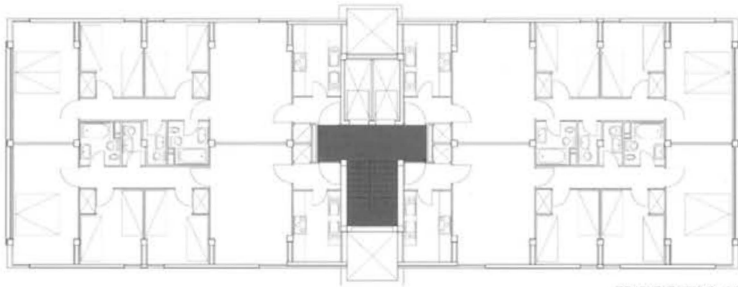
Convirtiendo la complejidad espacial en estímulo y asumiendo, con éxito, una obligada diversidad como parte de un programa complicado, hay que resaltar la idea de orden que subyace dentro de la diseminación y la acertada combinación de edificación en altura con la edificación extendida. Las enseñanzas de la modernidad quedan evidenciadas por la oportuna segregación del tráfico rodado y por la preocupación higienista en torno a las orientaciones, cuyo detallado estudio siempre procura un soleado sur para las áreas de convivencia.

Se observa un interesante sincretismo cultural cuando, además de referencias internacionales, aparecen asimiladas aportaciones más próximas de variada procedencia, como las ya citadas de Madrid y como el recuerdo a Coderch en la expresiva valoración tectónica ante todo. Pero también se detecta su influencia en el uso de lamas practicables y en la particular disposición de huecos, cuya verticalidad contrasta con las líneas acusadas de los zunchos de hormigón que transmiten el principio tipológico de estratos apilados y que, simultáneamente, dotan de recursos compositivos a los exteriores de este grupo residencial de manifiesta coherencia y dignidad.

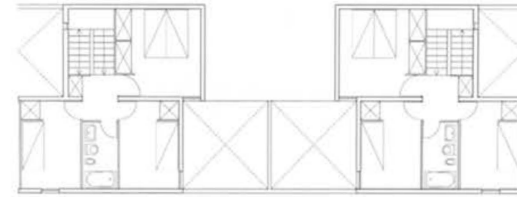
Carmen Jordá



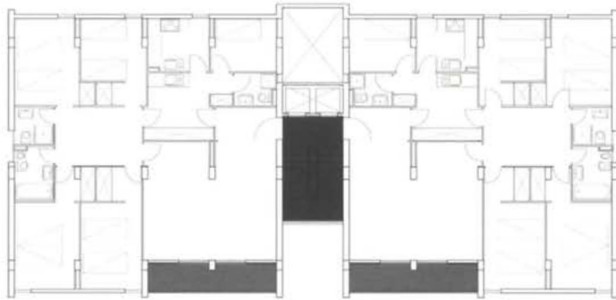
EDIFICIO TIPO C



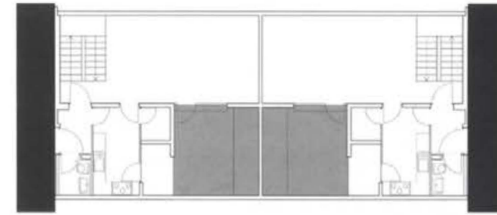
EDIFICIO TIPO AB



EDIFICIO TIPO B



EDIFICIO TIPO C



EDIFICIOS TIPO AB Y B



OTRAS OBRAS DE INTERÉS:

Edificio de viviendas

Calle de Calvo Sotelo 19 / avenida de Federico Soto, Alicante
MIGUEL LÓPEZ GONZÁLEZ

Edificio Cervera, 1931-1932

Plaza del Ayuntamiento 10, Valencia
JOAQUÍN RIETA SÍSTER

Casa Mirasierrra, 1934

Avenida de la Albufereta 33, Alicante
JUAN VIDAL RAMOS

Almacén Sabater Canet, 1934

Calles Maestro Chapí 12 / Jaume I, Carcaixent (Valencia)
RICARD ROSO OLIVÉ

Edificio de viviendas, 1935-1936

Calles Camarada César Elguezábal 23 / Bailén, Alicante
EMILIO HERRERO SERRA

Edificio Peset / Llorca, 1935-1937

Calle de Amorós 88-90, Valencia
MARIANO PESET ALEIXANDRE

Edificio Moreno, 1935-1940

Gran vía del Marqués del Turia 57, Valencia
JOSÉ LUIS TESTOR GÓMEZ

Edificio González / Senabre, 1935-1941

Calle de San Vicente 63-65, Valencia
JOSÉ LUIS TESTOR GÓMEZ y CAYETANO BORSO DI CARMINATI GONZÁLEZ

Edificio Valls, 1935-1941

Calles Reina 56 / Teatro de la Marina 18 / Doctor Lluch, Valencia
JAVIER GOERLICH LLEÓ

Edificio Campos / Calvet, 1935-1942

Avenida de María Cristina 7, Valencia
JAVIER GOERLICH LLEÓ

Edificio de viviendas, 1936

Calle de Sarget 36 / plaza del Teniente Linares, Orihuela (Alicante)
IGNACIO SÁNCHEZ BALLESTA

Edificio Royo, 1939-1941

Calles Castellón 2 / Alicante 3, Valencia
JOSÉ LUIS ROYO VILLANOVA

Edificio Tomás, 1939-1944

Gran vía de Fernando el Católico 33 / calle de Calixto III 1-3, Valencia
SALVADOR ROCAFULL JAÚDENES

Edificio Valiente, 1940-1942

Calle de Ángel Guimerá 26-28, Valencia
MARIANO PESET ALEIXANDRE

Grupo FET y JONS, 1942-1953

Calles Flora 2 / Alboraya, Valencia
ANTONIO TATAY PERIS y CAYETANO BORSO DI CARMINATI GONZÁLEZ

Grupo de viviendas Virgen de los Desamparados, 1946-1962

Avenida del Cid 41-63, Valencia
VICENTE VALLS ABAD, ANTONIO TATAY PERIS,
FRANCISCO CABRERO TORRES-QUEVEDO y LUIS COSTA SERRANO

Grupo Federico Mayo, 1947-1953

Plaza de Federico Mayo / calle de la Industria, Valencia
JAVIER GOERLICH LLEÓ

Poblado San Isidro de Albaterra, 1953

San Isidro de Albaterra (Alicante)
JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ DEL AMO

Grupo Nuestra Señora del Socorro, 1956-1958

Calle de Valencia, Benetússer (Valencia)
MANUEL MONASTERIO MUÑOZ

Grupo Salas Pombo, 1956-1960

Calles Ibiza 30-58 / Méndez Núñez, Valencia
JOSÉ FONSECA LLAMEDO

Grupo Rafalafena, 1957

Calles Rafalafena, Moncofar, Columbretes y Tenerías, Castellón de la Plana
VICENTE VIVES LLORCA

Grupo Virgen de la Fuensanta, 1957-1960

Avenidas Tres Cruces / Tres Forques, Valencia
MAURO LLEÓ SERRET, JOSÉ RAMÓN PONS IBÁÑEZ, JOSÉ ANTONIO PASTOR PASTOR,
CARLOS E. SORIA PÉREZ y CAMILO GRAU SOLER

Grupo Virgen de la Merced, 1957-1961

Calle de Federico García Lorca 1, Valencia
MAURO LLEÓ SERRET, JOSÉ RAMÓN PONS IBÁÑEZ, JOSÉ ANTONIO PASTOR PASTOR,
CARLOS E. SORIA PÉREZ y CAMILO GRAU SOLER

Urbanización Tres Carabelas, 1964

Calles Quart 114 / San Jacinto 1-3, Valencia
VICENTE VALLS ABAD y JOAQUÍN GARCÍA SANZ

Residencial La Chicharra, 1965-1973

Avenida de la Condomina 39 / calles Dafne y Diosa Tanit, Alicante
JUAN GUARDIOLA GAYA